SOLIDARIDAD OBRERA



Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña — Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

III ÉPOCA — 10 PTS. — BARCELONA OCTUBRE 1976 — 12 PAGS. — NUMERO 4

Las razones de un NO

Mucha tinta se ha vertido en los innumerables comentarios que se han publicado en la totalidad de la prensa y revistas del país sobre la postura de la CNT de no dialogar con el Ministro de Relaciones Sindicales. Unos la han elogiado, otros la han tildado de purista. Nosotros afirmamos rotundamente que ni lo uno ni lo otro, sino que la postura de la Confederación se ha de entender como lógica y coherente con su trayectoria histórica y, más aún, con las circunstancias socio-políticas de incertidumbre que estamos atravesando.

El Sr. de la Mata en sus conversaciones con las otras sindicales que aceptaron su invitación no tenía ninguna atribución ni tampoco podía solucionar nada. La táctica del Ministro de Relaciones Sindicales, tal como decía la nota de prensa del Comité Nacional, en calidad de portavoz de la Confederación, es la misma que está llevando a cabo el Sr. Suárez: escuchar y hablar, alargar la vida del gobierno del posfranquismo y nada más, aunque en el caso del Sr. de la Mata esa táctica pretende justificar su paso por el Ministerio de Relaciones Sindicales, en un momento en que el aparato sindical montado hace cuarenta años para controlar a la clase obrera se está derrumbando, sin que nadie pueda remediarlo.

La CNT como organización verdaderamente autónoma de clase, independiente del Estado, de la patronal y de los partidos políticos, lo que exige es la libertad sindical y la aplicación sin más de las disposiciones que garanticen a las organizaciones hoy todavía ilegales el pleno usufructo de esa libertad. Contando con garantías y libertades es cuando la CNT, si las circunstancias así lo piden, podrá dialogar en un plano de absoluta igualdad, no para cuestiones intrascendentes ni tampoco para charlas de compromiso, sino para exigir a los poderes públicos soluciones claras y determinantes sobre las graves y vergonzosas desigualdades sociales en que se ve envuelta la sociedad española.

No han sido, pues, ni los purismos ni las tácticas lo que ha llevado a la Confederación a rechazar el diálogo que por otra parte, tal como se ha demostrado, repetimos, no ha aportado ninguna solución para la clase obrera. Los cenetistas no somos intransigentes, ni amantes del NO, sino críticos y coherentes con nosotros mismos. Lo primero es lo primero y eso es la LIBERTAD, sin cortapisas ni reformas de ningún tipo, ya que ello sólo serviría para que muchos que han vivido durante largos años a las espaldas de la clase obrera, siguieran montados en el carro de un sindicalismo hecho a la medida y al servicio de la oligarquía, la cual lo único que pretende es que las cosas sigan igual que están, sin que sean lesionados sus «sagrados intereses».

LEE Y DIFUNDE

SOLIDARIDAD OBRERA

REPRESION

A LOS POLITICOS: "Guantes de terciopelo"

A LOS TRABAJADORES: "Palo y tente tieso"

El encabezamiento no es ni mucho menos gratuito, sino que simplemente es una pura y clara realidad. Mientras la Coordinadora Democrática, la Asamblea de Catalunya, las Taulas, etc. y demás tinglados politiquillos intentan entrar de la forma que sea en el ruedo del poder, dialogando con Suárez o con otros miembros de su gabinete, con comilonas, aperitivos, palmaditas a la espalda y caricias de guante de terciopelo, se acentúa de forma alarmante la represión sobre la clase obrera. Los sucesos de Fuenterrabía, con el asesinato de Zabala, la represión de los obreros de la construcción de La Coruña, León y Burgos y a los metalúrgicos de Sabadell ha sido la nota más destacada y discordante de la llamada apertura que no es más que una fantochada de la oligarquía, decidida a que no se cambie nada de fondo para seguir disfrutando a sus anchas de los privilegios que ha mantenido durante estos últimos cuarenta años.

Es grotesco observar el triste y ridículo espectáculo que está dando la llamada oposición, sólo ocupada en salvaguardar también, en eso coincide paradógicamente con la oligarquía que detenta el poder, sus intereses interclasistas. No se ha levantado ninguna voz partidista en defensa de la clase obrera ni por parte de aquellos que se dicen sus genuinos representantes. No hemos visto ningún detalle de su parte que nos demuestre que sus intencionalidades van hacia la defensa de la clase obrera, víctima propiciatoria de unos y otros. Una oposición, en la que muchos partidos son sólo un puñado de amigotes con ansias de poder, una oposición que en muchos sectores sólo es un rebaño sin pastor.

Mucho hablar de ruptura, pero ¡ojo! pactada, ya que quieren llegar a las poltronas ministeriales de la forma que sea y pactando como sea. La cuestión es estar arriba y lo demás no importa.

Son innumerables las palabras que se vierten inútilmente en estos momentos en busca del poder, y al repetir una y otra vez el poder, no pretendemos ser reincidentes sino poner las cartas boca arriba. Muchas oscuras intenciones vemos por parte de la mayoría de los sectores de la oposición y mucha dudas nos asaltan sobre la democracia que nos espera. Los hechos nos lo están demostrando, la dura represión actual a la clase obrera es la prueba de lo que hasta aquí hemos expuesto

PLENOS CONFEDERALES

La CNT sigue su marcha ascendente y empezando su reorganización a escala nacional, salvando los inconvenientes que se interponen en su camino de expansión militancial. Es evidente que en muchos puntos del país estamos asistiendo a un «destape» de anarcosindicalismo de gran importancia que puede dar pujanza nuevamente a la CNT en aquellas zonas en donde tradicionalmente se hacía sentir su presencia. Sabemos concretamente que en el País Valenciá son innumerables las Federaciones Locales que se han constituido en numerosos pueblos, como también del gran impulso que está adquiriendo la Confederación en Asturias y Euzkadi. Esperamos que en Aragón y Andalucía las cosas vayan por el mismo camino, ya que es en estos pueblos hermanos en donde la CNT ha tenido históricamente una real implantación. Este verano, ha tenido lugar, en Madrid, concretamente los días 24 y 25 de julio pasado, un pleno de Regionales, en el que asistieron Delegaciones de Cataluña, País Valenciá, Euzkadi, Murcia, Asturias, Andalucía, Santander y Centro. Como observadores asistieron una delegación de Galicia y por parte del exilio y con carácter informativo el Secretariado Intercontinental de la CNT en el Exilio (S.L.) y la Comisión Coordinada Marginal de Toulouse («Frente Libertario» y de Grupos de Presencia Confederal).

Tras las fórmulas de rigor —saludos, Mesa de discusión y lectura de actas e informaciones de Plenos anteriores— se discutió alrededor del tema «Infraestructura Orgánica» (propaganda y prensa) y se acordó:

—Editar «CNT» como órgano nacional, no legal y sin censura alguna, responsabilizándose el Comité Nacional.

—Que previamente el C.N. haga un informe técnico sobre «CNT» que comprenda las normas de su funcionamiento.

—El informe técnico se hará extensivo a una Revista legal y tocará también al empleo de seudónimos a utilizar en la prensa y revistas legales.

—Que el C.N. ausma la responsabilidad de las medidas conducentes a editar un folleto explicativo de qué es la C.N.T. acordándose que antes de su salida definitiva, las Regionales aportarán los datos que puedan tener, en relación con ellas, algo de específico. El texto definitivo será conocido y aprobado por las Regionales. Se insiste en que se haga a la mayor brevedad posible.

—Sobre Defensa Confederal se tomaron algunos acuerdos sobre métodos no tolerables y otras cuestiones de interés general.

—Se acuerda, acto seguido, recomendar el uso del carnet confederal. El C. Nacional se encargará de distribuirlo a cada Regional con carácter provisorio.

—Sobre cotización se acuerda: Una cotización mínima de 120 ptas.; 40 para los Sindicatos, 20 para las Federaciones Locales, C. Regionales, C. Nacional y C. Pro-Presos.

—La Secretaría Jurídica del C. Nacional designará el C. Nacional propresos, que estará vinculado a aquella; los demás Comités pro-presos a escala regional y local se vincularán del mismo modo a los organismos respectivos.

En cuanto al nombramiento del C. Nacional éste estará formado por una Secretaría permanente de cinco miembros en una Regional. Además habrá un delegado por cada Regional, que compondrá el conjunto del Comité Nacional. Se acuerdan las siguientes Secretarías: Prensa, Propaganda y Cultura; Relaciones; Coordinación; Jurídica y pro-presos y Tesorería y estadística. Por votación se acuerda que sea Centro el lugar de residencia de la Secretaría permanente del Comité Nacional.

La Regional designada como sede de la Secretaría permanente arbitrará la forma de aleación de este Secretariado.

—Las relaciones con la A.I.T. son así definidas: La C.N.T. sigue entendiendo que la A.I.T. es el origen de ella misma. Por esta razón está vinculada no sólo formal sino efectivamente, considerando que el desarrollo de la C.N.T. supone al mismo tiempo el de la Asociación Internacional de Trabajadores.

—Con respecto a otras organizaciones internacionales cuyos planteamientos han favorecido la integración en su seno de militantes anarcosindicalistas, o que integran de hecho estos, puede, convenientemente, iniciar relaciones tendentes a favorecer la solidaridad internacional, siempre que estos vínculos no supongan dejación o limitación de nuestros principios.

—La posición anterior no supondrá en ningún momento abandono del planteamiento formulado en el punto, de relaciones con la A.I.T.

—Relaciones con la F.A.I. No puede debatirse en este Pleno.

—Relaciones con «otros grupos libertarios» Se acuerda —finalmente— incluir en el acta las ponencias de Madrid y Barcelona, como trabajos documentados.

—«Estrategia» —acuerdo final—. En plazo breve, el C.N. debe reunirse en pleno con objeto de elaborar un escrito sobre estrategia confederal que aúne las diversas posiciones.

Relaciones con el exilio

—Se estima que la incorporación del exilio ha de ser gradual vis a vis del interior solicitando el apoyo de éste.

—Se propone que la C.N.T. de España proclame que se siente solidaria de la C.N.T. del Exilio, entendiendo por esta a todos los compañeros que viven fuera de nuestras fronteras.

—Se recomienda (al exilio) que trabajen en el seno de la emigración.

—Propone, que se incorporen, con voz, al C.N. del interior delegados de cada uno de los dos grupos en que se divide el exilio.

—Se invita a los compañeros del exilio a encontrar una fórmula de entendimiento y vinculación.

Hasta aquí, concreta y textualmente, las resoluciones del Pleno en el orden cronológico en que han sido adoptadas y así se da fin a las tareas del mismo, con el bien entendido de que quedan por estudiar problemas de la mayor importancia».

DECLARACION DE LA «CNT» AL TERMINO DE SU PLENO NACIONAL DE REGIONALES

Reunido los días 25 y 26 de septiembre en Madrid su Pleno Nacional de Regionales, la CNT ha acordado hacer la siguiente declaración a la vista de la conflictividad laboral existente en el país y ante la siguiente declaradidas ya anunciadas por el empresariado y los representantes del capitalismo industrial y financiero.

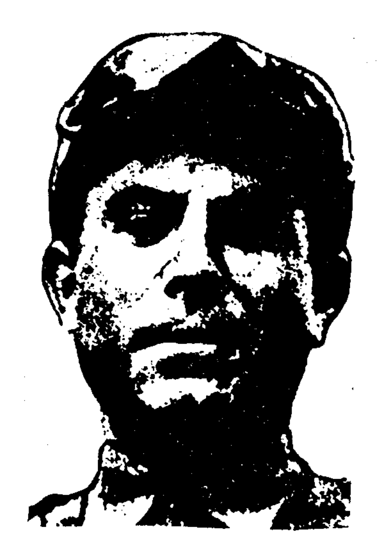
«1.° La CNT entiende que las amenazas de «otoño caliente» están explícitas en declaraciones empresariales que han seguido a las justas reivindicaciones presentadas por los trabajadores en algunos sectores, como los de la construcción en Galicia, León y Burgos, los del metal y la industria textil en ciertas localidades catalanas. En León los empresarios han solicitado el cierre de las obras durante treinta días y en determinadas empresas del metal y textil el cierre de las mismas, lo que significa la práctica del lockout como arma represiva contra los trabajadores. Denunciamos esta práctica capitalista y empresarial tan profusamente empleadas en todo tiempo contra los trabajadores, con lo que se les condena al pacto del hambre. En el mejor de los casos el empresariado exige también una drástica reducción de las plantillas.

2.° El empresariado y los capitalistas españoles están en contra de la elevación del salario mínimo y en favor de la derogación del artículo 35 de la ley de relaciones laborales. En el primero de estos puntos el rechazo se debe a la repercusión que tendría en las cuotas de la Seguridad Social, como si la elevación en los gastos empresariales, del tipo que sean, no fueran repercutidos como costos de producción casi siempre con márgenes de lucro suplementario y, por ende, no pasaran a gravitar sobre los consumidores y en última instancia sobre los trabajadores, los cuales pagan finalmente las contradicciones y el carácter antisocial del capitalismo. En cuanto al artículo 35, sus derogación significa el despido libre, que en muchos casos se ejercería y se ejerce de hecho contra los trabajadores más conscientes de los intereses de su clase. Por otra parte, el empresariado exige una drástica reducción en las plantillas, con el consiguiente incremento de paro, cuyo seguro tendría que sufragar el país como un todo. Las ganancias para los empresarios, las pérdidas para el país.

3.° Alega también la clase empresarial que en nuestro país el porcentaje de huelgas salvajes es el más elevado de toda Europa. Por ello, aduce, cualquier medida tendente a favorecer la inversión sería inútil mientras persista la «anarquía laboral», añadiéndose que el grado de productividad del obrero español es en estos momentos el más bajo de Europa, a pesar de que «no perciben salarios pequeños, como en los años sesenta». De manera que los trabajadores serían responsables con sus exigencias salariales del desbarajuste de la economía española. Pero nada dicen los empresarios de la evasión de capitales, ni de que las empresas son exprimidas por sus dueños hasta el punto de quedar descapitalizadas. La descapitalización de las empresas casi siempre significa que los capitales que deberían servir para reinvertir van a parar a las cuentas privadas de los capitalistas. El desenlace de este «caótico» proceso es la suspensión de pagos y la pérdida por los trabajadores de sus empleos. Rechazamos, pues, la supuesta función social del empresariado caiptalista.

4.° Este empresariado que durante cuarenta años de dictadura ha llevado a cabo una enorme acumulación de capital que en parte se halla en las cajas fuertes de los bancos suizos, a costa de la desenfrenada explotación de la clase obrera y con la complicidad del sindicalismo oficial, considera ahora que la estabilidad económica pasa por el establecimiento de las libertades democráticas. De manera que a cambio de un pacto social que supondría un apoyo a la oposición política buscaría la complicidad de ésta en el control y freno de las reivindicaciones obreras y en las exigencias propias. Advirtiendo de manera inequívoca que la CNT no constituirá en ningún momento un obstáculo para la conquista plena de las libertades y los derechos ciudadanos, ésta advierte asimismo que denunciará con la mayor energía cualquier pacto político o social que deje a la clase trabajadora en manos de los capitalistas. Estos intentan congelar los salarios, pero no tienen ni la capacidad ni el deseo de frenar los precios.

5.° La CNT asumirá las reivindicaciones naturales y justas de los trabajadores y sin ocultar que su finalidad es la de cambiar el sistema capitalista por la socialización completa de los medios de producción y de cambio, es decir, la consecución del comunismo libertario, al propio tiempo rechazará las hipócritas imputaciones que se le puedan hacer en el sentido de señalar a sus militantes como profesionales de la subversión y del desorden. La CNT asume como reivindicación esencial y a corto plazo de la clase trabajadora el control obrero sobre la empresa capitalista, que presupone una política de libros abiertos sobre las plusvalías obtenidas de los trabajadores. La CNT rechaza la cogestión, pues los trabajadores no deben ayudar a los capitalistas a administrar sus empresas, pero estima que el control obrero es una etapa preliminar para llegar en fase posterior a la autogestión de aquéllas por cuantos intervienen desde todos los niveles en el proceso productivo.



Ante el 40 aniversario de la muerte de DURRUTI

Esta no es la hora de morir sino la de vivir. Nuestra lucha no se hace solamente disparando tiros.

Próximo está el 20 de noviembre, 40 aniversario de la muerte de Buenaventura Durruti, ocurrida al frente de la columna que guarnecía la Ciudad Universitaria de Madrid. Existen diversas versiones sobre cómo murió; unos dicen que cayó víctima de una bala enemiga, otros que fue asesinado por aquellos que veían en Durruti al hombre capaz de llevar a cabo la revolución que ansiaban las masas populares de nuestro pueblo. Ultimamente y en una entrevista que *Posible* hacía a Bonilla, compañero de Durruti y testigo presencial de los hechos, acusaba a los estalinistas del asesinato de Durruti. Como muy bien dice entre otras cosas Julio C. Acerete en su libro (Editorial Bruguera) dedicado a relatar la vida y la trayectoria de Buenaventura, «en su muerte todas las hipótesis incluían una motivación política: para unos, los autores del crimen habían sido los franquistas, para otros los estalinistas, y los habían que aventuraban la traición cenetista, dada la intransigente postura de la víctima (...) ¿Una bala perdida? ¿Una bala más o menos dirigida?...»

Desde luego, la actitud del Gobierno Republicano que presidía el Doctor Negrín, pone en tela de juicio muchas cosas y entre ellas ésta: el que el 25 de abril de 1938 decidió conceder a Durruti el nombramiento de teniente coronel a título póstumo. ¿Qué se pretendía con ello, el asesinato político «a título póstumo» o la simple utilización de un cadáver al que se quería hacer servir de héroe? En la segunda intención podía estar incluida también la primera. Así al menos pareció comprenderlo Emilienne Morin, la compañera de Durruti, que envió a Negrín una carta abierta rechazando «el alto honor que se le hacía» y reprochando al Gobierno republicano el insulto que suponía su tentativa de convertir en un «gran militar» a quien siempre se había mostrado como enemigo declarado de toda clase de militarización. Afortunadamente, la maniobra de extorsión llevada a cabo por Negrín fue corregida y rectificada por la historia. Cuando las tropas franquistas entraron en Barcelona el 26 de enero de 1939, una orden superior hizo que las autoridades locales tomaran las medidas pertinentes para que «ningún signo» permitiera la identificación de los dirigentes republicanos enterrados en el cementerio de Montjuich, a fin de evitar todo tipo de manifestación pública en dichos lugares». Esta orden paradójicamente volvía a poner las cosas en su sitio, y hoy la tumba de Durruti no aparece cubierta más que por una piedra lisa, exenta de toda inscripción. La austeridad es el mejor ropaje con que puede revestirse la sencillez de la autenticidad.

Buenaventura Durruti, no era un hombre intransigente como algunos han afirmado, sino que era exigente consigo mismo y con los demás. Una muestra de ello la tenemos en el famoso discurso que hizo en Barcelona por radio, discurso que convirtió en un ataque directo contra «...el parasitismo burocrático de la retaguardia, asegurando que tales gentes no conseguirían jamás estrangular la Revolución en nombre de un antifascismo pasado de moda» levantó una verdadera polvareda. Porque la verdad es que las afirmaciones de Durruti no eran vagan sino reales. Había mucho «enchufado en la retaguardia» mucha chaqueta de piel con carteras de burócratas y también muchos que escondían la cabeza debajo de las alas, al igual que las avestruces.

Durruti era un hombre íntegro y responsable de sus actos y de las misiones que se le encomendaron. Una existencia vivida sin apelación, con abnegación y estilo, se niega siempre a aceptar por lo menos una cosa: el conformismo. Otra de las cualidades de Buenaventura era su aguda visión política. En una entrevista publicada el 18 de agosto de 1936 en el periódico canadiense «Toronto Star» se presentaba a Durruti como «un hombre alto y fuerte, moreno, bien afeitado, de rasgos morunos, vaz casi gutural e hijo de padres humildes». El pueblo español, decía, quiere la revolución y está en trance de hacerla, a lo cual se oponen los fascistas. Este es el planteamiento general. En tales condiciones, no hay más que dos caminos: o la victoria de los trabajadores, es decir, la libertad, o el triunfo de los facciosos, que significa la tiranía. Ambos contendientes saben muy bien lo que les espera si son vencidos. Por esta razón yo creo que la lucha será dura. Para nosotros se trata de destruir la reacción fascista de tal forma que no levante ya nunca más la cabeza en España. De hecho, estamos dispuestos a acabar con el fascismo de una vez por todas, incluso a pesar del Gobierno Republicano...». En aquellos momentos, Buenaventura ya ponía en tela de juicio la honestidad de las intenciones del Gobierno de la República; incluso llegó a afirmar categóricamente ¿Quién sabe si estará pensando en emplear las tropas rebeldes para aniquilar el movimiento revolucionario iniciado por los trabajadores? No se equivocó y así la historia nos demuestra que esta intención del gobierno existió y se consumó en los hechos de mayo del 37.

A cuarenta años de la muerte de quien todo lo entregó por la causa de la revolución y del bienestar del pueblo, los cenetistas de hoy debemos tomar buen ejemplo de Durruti, de su honradez, honestidad y de su valentía, así como de su entrega total al ideal que defiende el anarco-sindicalismo: la justicia, la libertad y la fraternidad.

EL "AFFAIRE" DE LAS SUSPENSIONES DE PAGO

Las páginas económicas de la prensa diaria vienen repletas de noticias sobre el gran número de empresas que se declaran en suspensión de pagos, suspensiones de pago que nos demuestran la incapacidad, por un lado de un gran sector de la pequeña, mediana y gran burguesía para afrontar épocas de vacas flacas, como también otra cuestión importante que es la fragante descapitalización de muchas de ellas, debido principalmente a que los beneficios conseguidos en años precedentes no fueron invertidos en la reconversión industrial sino en bienes raíces, o sea, en terrenos, inmobiliarias, fincas, etc., cuya realización o venta en los momentos actuales es difícil aunque en los patrimonios familiares el renglón de la fincabilidad sea uno de los más importantes y en el que muchos industriales se apoyan a la hora de ofrecer garantías.

La ley de suspensión de pagos, en su articulado más importante, data de 1922 y en las circunstancias actuales está desfasada y es totalmente perjudicial para los intereses de la clase trabajadora, ya que en el momento que las empresas se acogen a dicha ley, los propietarios, si es una persona física, sólo responden de sus bienes inscritos a su nombre y si es una sociedad anónima, los accionistas responden sólo del capital que han aportado y de los bienes inscritos a nombre de la sociedad, pero nunca de sus propios y particulares.

Es obvio que muchos miles de familias se hallan en situación precaria víctimas de una crisis que no ha sido propiciada por la clase obrera y que se han acogido a un deficiente Seguro de Desempleo que sólo tiene un límite. Pero lo más grave es que las plusvalías que generaron con su trabajo, están a buen recaudo enterradas en bloques de cemento, obras de arte, joyas y otras «baratijas». En cierta manera, creemos aunque sea por simple similitud, que nos enfrentamos a una situación semejante a la que se encontraron nuestros compatriotas al ser descubiertas las Américas: el oro y las piedras preciosas sirvieron para construir grandes catedrales, conventos, monumentos suntuosos y no para el bienestar del pueblo. Actualmente pasa ya lo mismo, pues las inversiones que ha hecho la burguesía, desviadas como hemos apuntado antes a asegurar su futuro, ya que el presente según ella está lleno de nubarrones, tampoco va a beneficiar a la clase obrera, porque los capitales inmovilizados en bienes raíces esperan tiempos mejores para ser vendidos y sacar mejor tajada, pero sin que ello redunde en la creación de nuevos puestos de trabajo, escuelas, politécnicos, hospitales, guarderías, jardines de infancia, hogares dignos para los ancianos, etc.

Muchas cosas han de cambiar pero la primera y principal por la cual abogamos desde estas páginas, es que los trabajadores controlen, no participen, los expedientes de crisis y también estén representados en la tramitación de las suspensiones de pago. Por otro lado, es imprescindible que los trabajadores tomen conciencia de que se han de obtener el mayor número posible de datos, informes, evolución de las ventas, stocks de las empresas, para que en un momento dado saber a qué atenerse, tanto en el caso que comentamos, como para llevar a cabo una lucha reivindicativa en defensa de los intereses de clase.

Ni marxistas Ni leninistas

La Confederación Nacional del Trabajo, es una organización sindical obrera de inspiración anarco-sindicalista. Decir ésto, hoy, no puede significar gran cosa para muchos trabajadores; pero puede ser esclarecedor si decimos que el anarco-sindicalismo es una ideología revolucionaria que afirma de una manera rotunda que la clase obrera, el pueblo, es capaz por sí mismo, sin intermediarios, sin amos ni jefes, de organizarse política y económicamente en una sociedad sin clases: sin clases jerárquicas. También proclama el anarco-sindicalismo con idéntica convicción que el fundamento de toda realidad social —ideologías, sistemas sociales, políticos y económicos; cultura, ciencia, tecnología, etcétera—, existen en función de necesidades individuales y colectivas del ser humano, del que son instrumento.

Con sólo estas dos afirmaciones nos distanciamos del leninismo y del marxismo en cualquiera de sus formulaciones ideológicas o políticas. Del leninismo porque parte del convencimiento de que si bien en el seno de la clase obrera y por extensión del pueblo, late un impulso de rebeldía ciega, los obreros por sí mismos son incapaces de alcanzar su emancipación y por tanto necesitan del concurso de una élite dirigente reclutada entre cierta burguesía desclasada en favor de los proletarios (abogados, periodistas, intelectuales, etc.) y entre obreros con mentalidad de dirigentes (las múltiples vanguardias existentes por ahí).

Y del marxismo porque sustenta la idea de que el hombre, el individuo es un producto de la sociedad, una célula sujeta a las leyes del devenir social, una abstracción idealista sin contenido real; que la realidad social se fundamenta, en último término, en el Hombre Genérico, en la Especie o en la Sociedad.

Aunque el marxismo aparece algunas veces políticamente encarnado en organizaciones que postulan programas democráticos y de reconocimiento de libertades individuales, cuando así lo hace está en contradicción con sus bases filosófico-doctrinales, pues la libertad, como problema individual sólo puede darse en un universo de base individual.

Por eso mismo el marxismo (igual que lo hacen otras ideologías no individualistas: nacionalismos y teocratismos) sirve admirablemente de coartada teórica a una nueva forma de despotismo político: el leninismo. El esquema ideológico del pensamiento marxista posibilita a las élites leninistas, cuando se hacen con el poder del Estado; ejercer este poder en nombre del Todo Social, de la Sociedad, del Pueblo, sin necesidad de justificar la apropiación de este Poder en alguna forma de consenso de los individuos, trabajadores o ciudadanos, ya que según Marx son seres abstractos sin entidad concreta, autónoma y libre: La Sociedad es el Todo; el Individuo la Nada. Así, de esta manera tan sencilla, la Comunidad la maneja el Partido a través de un Estado Proletario que se identifica con esa misma Sociedad. Una trampa mortal en la que han caído millones y millones de trabajadores con muy remotas posibilidades de liberación.

La seudo libertad de los marxistas se concreta en un supuesto control de la economía por la Sociedad, liberando a ésta de las leyes incontrolables y despóticas de la economía capitalista.

La CNT por contra, es una organización de trabajadores que no buscan tomar el poder —en su sentido tradicional— porque el Poder, cualquiera que sea su contenido, esto sería cerrar el círculo: unos que mandan y otros que obedecen sin solución de continuidad. Por ello los anarcosindicalistas de la CNT, quieren que los trabajadores —sus hermanos— no sigan soñando con nuevos y mejores amos y jefes; quieren que se preparen a ser los verdaderos protagonistas del cambio social, que aprendan a organizarse y a resolver colectivamente sus problemas colectivos, que sepan ser hombres libres a la vez que responsables.

No ignoran los cenetistas que el camino es difícil y la meta incierta, pero también saben que si la clase trabajadora, el pueblo, no lo hace así el final de toda aventura revolucionaria es ya conocido: nuevos jefes más duros, pues las técnicas de dominación son cada vez más poderosas y también más sutiles y por tanto más eficaces.

LA VOCACION DEL SINDICALISMO

La visión que los sindicalistas tenemos del mundo es una visión fraternal: opuesta al racismo, al fascismo, a los nacionalismos exagerados, a todos los falsos valores, a todas las compartimentaciones del espíritu, a la injusticia y a las discriminaciones.

La realidad del mundo en que vivimos es otra. El racismo causa estragos. Existe un nacionalismo asolado que tiene su mejor expresión en los presupuestos de guerra de las grandes potencias y de otras que lo son menos. El fascismo y el neo-colonialismo siguen echando profundas raíces. Predominan los falsos valores al servicio de una sociedad injusta.

Esta realidad tiene una trágica expresión. A pesar de que nunca se habló tanto como ahora de derechos fundamentales de la persona humana, de la libertad, de la justicia, del bienestar en la paz, etc., no hemos suprimido de hecho la esclavitud: hay millones de hombres, mujeres y niños que penan y sufren para que otros sean felices. Hay hombres que saben aprovecharse de las riquezas del mundo y otros que viven humillados, constantemente ofendidos.

Seamos claros. El mundo vive en general un clima de sospecha y de intimidación donde la arbitrariedad y el poder abusivo son exorbitantes.

Hay pruebas de ello en todos los continentes. La opresión causa estragos. Lo peor es que el origen de la opresión se sitúa en la naturaleza misma de las relaciones humanas justificadas por las leyes tanto en el mundo capitalista como en el llamado socialista.

El sindicalismo tiene conciencia de esta situación, tanto a nivel nacional como internacional. No se limita a diagnosticar el mal. Ofrece soluciones lógicas. Soluciones posibles. El sindicalismo es fuente inagotable de grandes ideas salvadoras. Acaso porque el sindicalismo reune a los hombres en torno a los lugares de trabajo. Y esto desde el nacimiento del mundo obrero. Pero todas las grandes ideas han sido siempre rechazadas, y lo siguen siendo, en nombre de una dominación conservadora e ignara, totalitaria...

¿Dónde está exactamente el mal? Cuando el sindicalismo propugna por una transformación de la sociedad capitalista, presenta sin más el diagnóstico del mal y sobre todo su origen. Lo cual quiere decir que sin una acción que cambie fundamentalmente las actuales estructuras de la sociedad, estructuras basadas en la posesión del dinero como objetivo supremo, no hay manera de tratar de cambiar las situaciones de injusticia en que vive el mundo.

La economía capitalista ha considerado y sigue considerando el sindicalismo como pernicioso para la realización «armoniosa» de la «perfecta» concurrencia, es decir la fuerza bruta del poderoso. De aquí que las empresas multinacionales modernas se establezcan preferentemente allí donde los gobiernos les garanticen lo que ellas llaman «la paz social», o lo que es lo mismo, la inexistencia de un verdadero sindicalismo.

Los comunistas, tal como los conocemos allí donde están en el poder, estiman que el sindicalismo, tal como nosotros lo entendemos, constituye un obstáculo para sus fines de establecer una sociedad totalitaria, privando al hombre de una facultad de elección que garantiza su libertad.

El capitalismo trata de suprimir al sindicalismo, los comunistas tratan de apropiárselo. Esto no es de hoy. Así fue ayer y así será sin duda mañana. Ni unos ni otros han conseguido completamente sus objetivos. El sindicalismo ha sobrevivido a todos los ataques y confabulaciones que se han tomado contra él. La razón es sencilla: el sindicalismo ha sobrevivido porque su objetivo principal consiste en satisfacer la aspiración humana a una nueva sociedad en que el hombre se reconozca a sí mismo.

Extraído de «Labor» - Bruselas

DISCIPLINA Y RESPONSABILIDAD

«Cuando se pasa la prueba de fuego de los hechos, se modifican las ideas. Yo misma me cansé de decir que no teníamos más remedio que hacer la guerra como la hacían los otros, porque era la única manera de hacerla.»

FEDERICA MONTSENY (Septbre. 1976)

LA C.N.T. Y LA REVOLUCION

«Una revolución no se hace pensando que «ahora me lavo las manos y no tendré que trabajar más». En las colectividades hubo mucha gente anónima, desconocida, que demostró una capacidad de organización y de iniciativa muy seria. Con la particularidad de que no teníamos técnicos. La juventud de hoy está mucho más preparada que la nuestra. La C.N.T. tenía muy pocos técnicos, porque éstos formaban parte de una clase media desinteresada de la problemática obrera y revolucionaria. Aunque ahora parece que las cosas han cambiado en España: hay mucha gente de carrera en la C.N.T. de ahora.»

FEDERICA MONTSENY (Septbre. 1976)

Esquema y dinamismo de un SINDICATO

Comenzaremos diciendo que es nuestra intención describir un sindicato de la Acción Directa, organismo que rechaza la intromisión de cualquier intermediario exterior —parlamento, comité paritario, comisión interclasista u otro —y que tiene su propia proyección sociopolítica: la del Anarco-sindicalismo.

¿Cuál es su Ideario? El ideario anarcosinsicalista se apoya en la **libertad, la solidaridad, la autogestión** —que implica cooperación y acción directa— **el Federalismo, la confianza mutua** y la acción permanente de revolución emancipadora. Analicemos brevemente el contenido sicosocial de estas bases fundamentales:

a) Sin libertad no hay hombre auténtico; ya que, mientras consintamos en vivir sometidos a determinadas autoridades o doctrinas preestablecidas, abdicamos de nuestra personalidad y nos convertimos de algún modo en objetos. La libertad no obstante, ha de lograrse de modo simultáneo en dos dimensiones convergentes: en la individual —liberándonos de agresividades ancestrales y de tradiciones impuestas— y en la colectiva no tolerando represiones que obstaculizan el proceso políticosocial y ponen cortapisas al desarrollo de la conciencia.

b) Puesto que la libertad es el móvil de la exploración y la fragua en la que forjamos la personalidad, es importante señalar que sin el aporte de la solidaridad la libertad no puede garantizarse. Y esto se comprende fácilmente sólo con observar el ambiente de luchas egoístas que hoy predomina, donde el combate por el predominio de unos sobre otros es la regla. Dominados por esos mecanismos no hay libertad posible; porque los hombres, siempre en posición defensiva, se hallan terriblemente irritados y constantemente dispuestos a sacar las uñas. En esa situación, sin sentirnos solidarios, no podemos sentirnos libres. Ha de ser la solidaridad el vínculo que nos fusione; la que suprimiendo desigualdades y antagonismos cree el clima de convivencia en el que puedan desarrollarse las aspiraciones del anarcosindicalismo. Es verdad que cultivando la libertad nos hacemos conscientes; pero es la solidaridad la que propicia la libertad de cada uno en la cooperación del conjunto.

La autogestión, que significa la participación directa de todo ciudadano en aquello que le interesa de algún modo, únicamente puede llevarse a cabo en un medio de libre cooperación; donde el individuo, al sentirse considerado y en igualdad de condiciones logra desarrollar su iniciativa y enriquecerse con la de los demás. Su participación a todos los niveles sin cortapisas de índole alguna —eso es la autogestión— se traduce por lo que ha constituido siempre para el anarcosindicalismo uno de sus principios fundamentales: la acción directa dentro de un dinamismo y de unos propósitos eminentemente solidarios.

d) El federalismo es el instrumento que articula y coordina la acción social a partir del individuo y desde la comunidad local, pasando por la regional hasta la nacional o universal; es decir, que respetando la personalidad del individuo, da paso a la iniciativa de todos los ciudadanos y grupos. Por su dinámica de abajo arriba puede recoger las aspiraciones de todos y dar satisfacción al conjunto de acuerdo con las posibilidades de cada momento y la decisión colectiva. El federalismo pues, haciendo que prevalezca siempre el acuerdo mayoritario en todos los sectores y áreas territoriales establece una sociedad sin clases y elimina toda autoridad arbitraria.

e) En cuanto a la confianza, ésta brota naturalmente cuando los postulados a, b, c y d han sido puestos en práctica. Ahora bien, reconociendo su valor como elemento indispensable para armonizar la convivencia y situándonos en el contexto actual tan poco favorable al desarrollo de la misma, la voluntad firme y consciente de cultivarla en el seno de nuestro sindicato adquiere para nosotros una importancia decisiva; porque sin ella, la convivencia es muy difícil y la solidaridad se hace imposible. El sindicalismo libertario ha abogado siempre por la expresión confiada, respetuosa y abierta. ¿Se consiguió en su seno el clima deseado? De manera satisfactoria no siempre. Hubo mucha generosidad y reinó gran camaradería en el seno de la Organización; pero con demasiada frecuencia prevaleció el impulso agresivo o se fomentó la vanidad y no pocas veces se ejerció la crítica demoledora que emana de las actitudes dogmáticas e inconscientes. Esto debe ser motivo para los anarcosindicalistas de muy honda reflexión porque hoy más que nunca hemos de ser consecuentes con nuestro ideario de libertad y de respeto mutuo si queremos avanzar con paso seguro. No podemos perseverar en los vicios del pasado porque sólo en un clima de confianza será posible analizar objetivamente los hechos, proyectar soluciones válidas en cada momento y marchar unidos a la conquista de una revolución que libre de verdad a los hombres.

f) Siguiendo racionalmente las premisas que hasta aquí llevamos expuestas nos hallaríamos fatalmente abocados a un cambio revolucionario; porque ello supondría que los hombres —al menos una mayoría— habían tomado conciencia de los defectos y crueldades de la sociedad que sufrimos y que tenían una idea clara de cómo transformarla. ¿Y dónde desembocaríamos? Abogando y caminando por vías de libertad y de respeto mutuo llegaríamos al Comunismo Libertario; puesto que la línea vertebral de su ideario es la libertad del individuo y la solidaridad entre los hombres.

COMO FUNCIONA NUESTRO SINDICATO

El ideario que sucintamente acabamos de bosquejar representa el amplio abanico de motivaciones que han de espoliquearnos de manera incesante; sin perder de vista que nuestro sindicalismo, en esta nueva etapa de 1976 se halla en vías de reorganización y ello exige de cada uno de nosotros una actuación muy responsable y perseverante.

Una vez expuestas las bases ideológicas en las que se apoya la C.N.T. queremos poner de relieve una vez más cómo funcionan nuestros sindicatos. Tomaremos como objeto de análisis por ejemplo el Sindicato de la Construcción de una población mediana o grande reviste ya cierta complejidad. En este sindicato hay arquitectos, ingenieros, aparejadores, albañiles, escayolistas, peones, electricistas, fontaneros, carpinteros, conductores de grúas, de hormigoneras y de otras máquinas, transportistas, etc. Cada una de las secciones tiene intereses específicos profesionales. Por lo tanto, se reunirán en su sección correspondiente cuando tengan necesidad; pero frente a un conflicto o a otro imperativo del ramo, el sindicato de la Construcción se reúne en asamblea y discuten todos juntos el temario previamente elaborado.

Siendo nuestro sindicato libre y autogestionario, en la asamblea no hay jerarquía ni discriminación alguna. Todos han de participar en igualdad de condiciones y todos pueden elegir o ser elegidos. De igual modo, siendo la asamblea soberana para toda suerte de decisiones, revocará a quien no haya respetado los acuerdos aprobados y cambiará las estructuras de su sindicato cuando bien le parezca si la circunstancia lo aconseja.

Recordando cuanto decíamos de la confianza, hay que otorgarla a los elegidos y darles un margen de tiempo para que actúen en aras de su cometido siempre que no tergiversen o desborden los acuerdos básicos de las asambleas. La asamblea es la forja de una sociedad libre y autogestionada. Ahora bien, como desde ella no pueden programarse respuestas para todos los imprevistos de una situación estudiada globalmente sus representantes han de gozar de cierto margen de libertad para ejercer su iniciativa. Por todo ello, si nos movemos en un clima de confianza y consideramos realmente a nuestros compañeros, hemos de brindarles nuestro aprecio y nuestra ayuda para que puedan llevar a feliz término su cometido; del que darán cuenta —naturalmente— y es entonces cuando deberemos analizar su gestión para censurarla o aplaudirla según el criterio que honradamente nos merezca. Por este procedimiento no corremos ningún riesgo de ser burlados; porque nada tiene valor ni vigencia mientras no ha sido aprobado o sancionado por la asamblea.

El sindicato tiene sus delegados de sección para sincronizar acciones reivindicativas o de otro orden. Nombra su Junta para el plazo que la asamblea decida y en ésta se exponen cuantas sugerencias imaginan sus participantes. No existe pues programa fijo ni limitaciones a la iniciativa. En la asamblea se puede proyectar una gama inmensa de actividades. De ahí que en la asamblea está la praxis más óptima para el aprendizaje de la expresión justa y de la responsabilidad colectiva; pero a condición de que la tolerancia estimule la libertad de cada uno y la cooperación entre todos.

Tanto para ensanchar la solidaridad como para dinamizar el federalismo, este sindicato de la Construcción se vinculará con los de su ramo de todo el país y con todas las federaciones de los diferentes ramos que componen la C.N.T.; puesto que sólo así se puede hacer frente a las necesidades reivindicativas o sociopolíticas y se adquiere la fuerza indispensable para propiciar los cambios que cada coyuntura aconseje.

Con ser muy interesante esa solidaridad que el esquema confederal lleva implícito, el sindicato ha de pretender ir más allá, propiciando la acción mancomunada con otras organizaciones y grupos: primero porque, aspirando a una transformación social profunda, necesitaremos la cooperación de otras agrupaciones y además, porque, anhelando el desarrollo de la libertad y de la solidaridad, debemos hacer copartícipes de esos mismos valores a todos los trabajadores. Por lo mismo, deberíamos suscitar alianzas con cuantas organizaciones o grupos que aboguen por la autonomía de clase y vean en la acción directa el camino más eficaz para la emancipación de los pueblos. De ese modo, por el apoyo mutuo en las acciones reivindicativas y en la conquista de la dignidad humana, los trabajadores se irán fusionando en proyecciones de mayor exigencia; es decir: en la acción revolucionaria que les conduzca a su total emancipación —aspiración perene de todos los oprimidos.

El Sindicato ha de atender a otras muchas necesidades; reivindicativas frente a la patronal, de libertad ante el Estado, la conquista de la gratuidad de la educación, el control de la seguridad social tanto por aquellos que la atienden como aquellos que la sufragan de sus percepciones salariales, la planificación del urbanismo, el control de las plusvalías, métodos de trabajo, del medio ambiente y de la ecología. Pero hay otro aspecto solidario que no suele abordarse a menudo: la lucha contra las desigualdades salariales en favor de todos los trabajadores sin distinción de calificación profesional. El Sindicalismo

(Sigue en la pagina 6)

Panoramica reivindicativa

LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION RECLAMAN DERECHOS

Las organizaciones sindicales valencianas, entre las que se encuentra la C.N.T. ha dirigido un llamamiento a los trabajadores de la industria de la construcción proponiéndoles la denuncia del Convenio actualmente vigente. En dicho llamamiento se sugieren las peticiones que transcribimos a continuación:

1.° Salario mínimo mensual de 26.000 ptas. equivalente a 9.000 ptas. lineales.
2.° 40 horas de trabajo mensual, repartidas en cinco días de lunes a viernes.
3.° 4 pagas extraordinarias cada una de 30 días a salario real.
4.° 30 días de vacaciones justificando un año de efectividad en el ramo.
5.° No a las horas extras, no a los destajos, no a los contratistas. Los casos de emergencia serán controlados por los obreros en asambleas y bajo los precios siguientes: Horas de la clase A: 100 %. Horas de la clase B: 150 % y Horas de la clase C: 200 %.
6.° Exigimos como garantía salarial la obligación de que las empresas coticen un 1 % adicional sobre la base de cotización de cada trabajador, al momento de efectuar la cotización de seguros sociales. Estos ingresos irán destinados a engrosar el fondo de garantía salarial que se abonarán a los trabajadores despedidos en caso de crisis.
7.° Dietas a cargo de la empresa siempre que sea completa, más un 10 % de aumento sobre el salario del trabajador. Si se trata de media dieta 500 ptas., todo ello con igualdad para todas las categorías.
8.° Plus de transportes: 100 % de gastos de desplazamientos, plus de distancia a 5 pesetas el Km.
9.° Seguridad Social a cargo de la empresa.
10.° Anulación del I.R.T.P., o a cargo de la empresa. Sobre todo para los salarios inferiores a 400.000 ptas. anuales.
11.° Jubilación a los 55 años, al 100 % del salario real.
12.° Percepción del 100 % del salario real en caso de accidente o enfermedad.
13.° Protección a la familia: Asignación mensual por esposa: 1.500 ptas.; por cada hijo 1.000 ptas. Asignación por contraer matrimonio, 24.000 ptas. y por nacimiento de cada hijo 12.000.
14.° Accidente: 2 millones en caso de muerte. Un millón en caso de incapacidad total, más la pensión correspondiente del 100 % del salario real.
15.° Obligación de un plus para los trabajos peligrosos.
16.° Deberá ser avanzado el período de antigüedad a 6 meses con bienios del 10 % del salario real.
17.° Creación de un carnet interprofesional para todos los trabajadores que justifique nuestra profesión. Suprimir el período de prueba pasando a ser fijos de empresa a los 3 días de actividad.
18.° Comités de obreros elegidos y controlados por la asamblea: Comités de higiene, de seguridad, del control de trabajo y control de producción y despido.
19.° Exigimos para el trabajador el derecho a organizarse libremente para la defensa de sus intereses específicos de clase, con plena autonomía y total independencia de la patronal, de los grupos políticos y de los poderes del Estado. Por la unidad de la clase obrera.
20.° Derecho de reunión, expresión y huelga.
21.° Readmisión de todos los despedidos.
22.° Exigimos que toda negociación sea llevada a cabo por representantes elegidos democráticamente en las asambleas.

HUELGA DE LA CONSTRUCCION EN LEON

Desde el comienzo de la huelga de la construcción de León nos fueron llegando noticias de la profusión de pintadas que aparecían en la periferia de la ciudad leonesa con las siglos de la C.N.T. Puestos en comunicación con los compañeros del Sindicato de la Construcción de Madrid, no sóol nos confirmaron el hecho, sino que nos transmitieron algunas noticias de marcado interés. No en vano fue León la ciudad natal de Buenaventuranza Durruti, como asimismo no en vano que las luchas que desarrollara el proletaraido leonés en pasados tiempos respondieran a un puro y genuino sentido de autonomía de clase. En el planteamiento de huelga se mostró desde un principio la preocupación de que la representatividad emanara de los taios desde donde fueron designados delegados de obra revocables en cualquier momento. Paralelamente fue rechazado con energía cualquier manipuleo interclasista, imponiéndose la democracia directa en las decisiones.

Al tener conocimiento de todo ello, el Sindicato de la Construcción de Madrid desplazó a León dos delegados con la misión de ofrecerse en lo que hiciera falta. Al observar que el dinamismo de la huelga iba en aumento creciente, la policía procedió a la detención de los delegados más destacados, entre los cuales se encontraban los dos compañeros madrileños que al ser interrogados declararon ser miembros de la C.N.T. A las cuarenta y ocho horas fueron puestos en libertad junto con los demás detenidos.

ESQUEMA Y DINAMISMO DE UN SINDICATO

(viene de la pagina 5)

Internacional apenas se ocupa de este imperativo de justicia; aunque es diáfano como el Sol que mientras haya discriminaciones salariales no puede haber auténtica solidaridad entre los obreros.

Y para terminar: si el sindicato ha de ser el yunque en el que se forjen las bases de una sociedad nueva, en su seno hay que robustecer la autogestión más respetuosa y la solidaridad más entrañable. Para ello hay que practicar la libertad en un ámbito de respeto y de confianza realizadora, para que el ejemplo de la C.N.T. sea el mayor estímulo que incite a todos los trabajadores a la acción constructiva de un mundo nuevo.

Engaño, autoengaño y otras "menudencias"

por E. P. P.

El engaño consistió —y se tiene que hablar del pasado, gusto o no guste, porque de él deben reconquistarse las claves que nos permitan localizar, a tiempo, las pistas que conducen a la dignidad y a la libertad plenas en pretender que, para salvar a un país —recuérdese: **de sus demonios interiores** se dijo y se repitió en bocas providenciales—, era necesario prenderle fuego por las cuatro esquinas. Si la gente hubiese ahondado, a tiempo, en el tema, la superchería tenía sus días contados. Pero no fue así. Hacer la nómina —y se tendrá que hacer, no se le dé más vueltas— de quienes estaban moralmente obligados a no prestarse a la comedia no será fácil. Y es que —no se olvide— al principio de la década de los años 40 los vientos predominantes en Europa daban pie a esperar que la hora del Juicio Final, **en la Tierra**, no iba a sonar nunca. Con decir que hasta el Vaticano se puso a ritmo de paso de oca ya está dicho todo...

Luego —téngase bien presente— se armó la gran marimorena: la Segunda Guerra mundial y si bien en sus comienzos el Orden Nuevo —instaurado **para mil años y un día**, se proclamó y se escribió por nuestra piel de toro— tuvo el santo de cara, ya en el invierno 41-42 se empezó a vislumbrar el lado feo de la Historia —para los nazifascistas se entiende— y quienes habían prometido «un millón de pechos españoles para defender Berlín contra las hordas bolcheviques» se dejaron cortejar por «las democracias podridas y decadentes». A esto, **mentes privilegiadas** lo catalogaron de «gran agudeza política». Bien. Ahora estamos recogiendo los frutos de tanta habilidad...

A la clase obrera española —campesinado incluido— se le arrebató todo menos la esperanza: esa tenue llamita que fueron alimentando con su sangre, como otrora los candiles, nuestros mejores compañeros. Y, para salvar las apariencias, se montó esa gran farsa de los llamados sindicatos verticales. Maniobra demagógica donde las hubiera. Conviene no perder de vista quienes se beneficiaron de esta y de tantas otras cortinas de humo creadas a lo largo de cuatro largas décadas.

Los engaños primeros —Alzamiento, Cruzada, Extinción de la Lucha de Clases, Intoxicación Religiosa, Represión diversificada y... —cumplieron su tiempo natural —1936-1945—, pero como los intereses del capitalismo internacional coincidieron, una vez más, con los del capitalismo español ¿cabía esperar otra cosa? —entonces hizo su aparición el neofranquismo: la democracia orgánica, y empezó el auto engaño: la sarta de mentiras puesta en circulación para uso externo pasó a ser su pan nuestro de cada día y se acuñaron nuevas frases, tan rimbombantes y huecas como las de antaño, y que, a modo de cataplasmas, iban velando la realidad y postergando la solución de los problemas **sine die.** Bien. Ahora se han desatado todos, en pelotón, a galope tendido. Por poco casi nos harían creer que nadie esperaba que los problemas —los tradicionales y los de nueva planta, si puede decirse— levantasen la cresta. Bueno en realidad, lo que no se esperaba es que las clases trabajadoras encontrasen un nuevo fuelle, tras tantos años de represión. Alguien, en los altos medios oficiales, ha dicho: **«El pueblo español va a dar más de una sorpresa a muchos». No lo sabe él bien...**

Es decir: siguen autoengaññándose descaradamente puesto que se han creído, a pies juntillas, que ellos —que hasta hoy se han caracterizado como enemigos irreductibles de la Libertad y de todos sus hijos naturales pueden condimentar la Democracia a gusto de todos. Hagamos patente, desde hoy, nuestro resuelto escepticismo y nuestra clara desconfianza, porque nunca se vio realizar la salvación de una empresa a manos de quienes la precipitaron hacia la quiebra.

Y quede bien claro esto: si en el pasado los engaños —algunos muy sutiles, hay que reconocerlo— resbalaron sobre nosotros, sería mucha broma creer que ahora vamos a participar en el autoengaño...

Arthur Lehwing

BOBSOUEJO BIOGRAFICO

Nacido en Utrecht el 23 de octubre de 1899, estudió lo equivalente al Bachillerato en Utrecht y luego pasó a estudiar a la Escuela Superior de Economía de Rotterdam (con su maestro el profesor Posthumus) desde donde fue a cursar historia, entre 1922 y 1924 (a la Universidad de Federico Guillermo de Berlín (maestros: Sombart, Gustav Mayer). Reside entre 1924 y 1926 en Viena y París, época en que empieza a militar en las organizaciones anarcosindicalistas y antimilitaristas y a escribir con el mismo espíritu en las revistas. En 1927 fue nombrado presidente del Comité Holandés pro Sacco y Vanzetti, participando aquel año en los congresos internacionales de la Liga contra el Imperialismo y el Colonialismo. En 1927 fundó también la revista i10 de la que fue redactor-jefe (1927-1929). De 1932 a 1935 fue secretario de la A.I.T., primero en Berlín v luego con la toma del poder de Hitler en 1933, en España. En 1935 cooperó en la fundación del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, del que fue colaborador científico (investigador «de oficio»). En 1939 se llevó a Oxford gran parte del fondo de colecciones del Instituto, el cual fue trasladado provisionalmente a la misma ciudad universitario de Oxford y del que fue hasta 1947 su director (1). Durante la última guerra mundial se dirigió regularmente por radio a los holandeses desde la B.B.C. (y no desde «Radio Orange», la emisora del Gobierno Holandés en Londres, en que no gozaba como anarquista de muchas simpatías). De 1947 a 1952 volvió a ser colaborador científico del Instituto y en 1949 fue nombrado redactor del semanario «De Vlam» (La Llama). Invitado por el Gobierno de Indonesia (ya independiente) fue a Dyakarta a fundar una Biblioteca para estudios de Ciencias Políticas, Sociales e Historia, y ejerció de catedrático de la Universidad y de la Academia de Asuntos Exteriores de la misma capital indonésica. Dese 1957 viene entregado al encargo del Instituto Int. de Hist. Social de Amsterdam de editar los **Archivos Bakunin**, de los que se han publicado cinco partes (en seis volúmenes).

En 1973 fue Arthur Lehning «visiting fellow» del «St. Antony's College» de Oxford, en 1937 miembro del «Princeton Institute for Advanced Studies» y en 1974 «visiting fellow» del «All Souls College» de Oxford también.

BIBLIOGRAFIFA

La investigadora María Hunink ha puesto al día una bibliografía de Arthur (Müller) Lehning que cuenta 31 páginas, con 438 títulos, de los cuales 32 son libros. Y sólo llega al año 1974 desde el 1919 de que arranca. Esperemos que dé cima a su obra cumbre y tengamos por fin la edición completa de los «Archivos Bakunin» para coronar una vida tan fecunda, varia y rica de luchador que escribe y de escritor que lucha, lo uno y lo otro y al revés siempre por la libertad y la razón alerta y generosa, abierta y solidaria.

Como es imposible reproducir toda la masa de títulos de la obra completa de Lehning, damos como curiosidad los referidos a España y al M.L.E.:

(1) Debidamente informados, podemos señalar que entre los materiales evacuados a Inglaterra en 1939 se encontraban unas cuarenta cajas de documentación relativa a la C.N.T. y la F.A.I., las cuales pudieron ser así salvadas de un posible secuestro o destrucción al ocupar las fuerzas nazis el territorio holandés. Esas cajas fueron confiadas en depósito al I.I.H.S. mediante dos contratos separados y suscritos, uno —el concerniente a la F.A.I.— el 19 de abril de 1939, por Pedro Herrera y Andrés Nicolás, y otro —el de la C.N.T.— el 11 de mayo del mismo año, por Mariano R. Vázquez. Después de la guerra mundial volvieron esas cajas a la sede del I.I.H.S. donde han permanecido intactas hasta el presente.

● 1932. — Además del vol. **La revolución española**, aparecido en agosto, varios artículos: 1) **Conciencia de unidad y lucha de clases en España**, en febrero; 2) **Tormenta sobre España, de V. Orobón Fernández**, en febrero igualmente: 3) **La C.N.T. y la revolución española**, en marzo, y **Revolución española**, en julio.

● 1933. — En primer lugar **La lucha contra el militarismo y la guerra, Posición de la A.I.T.**, traducción del alemán publicada durante el mes de marzo en Bs. Aires; luego los artículos siguientes: 1) **La situación en España**, en mayo; 2) **La socialdemocracia en España**, en agosto; 3) **Las elecciones españolas y la crisis de la República**, íd.; 4) **La abstención electoral y la revolución**, en dic. (Este último trabajo fue firmado con el solo nombre «Arturo».)

● 1934. — Artículos: 1) **El papel de los comunistas en España**, en enero; 2) **La rebelión en España**, id.; 3) **La catástrofe alemana** (tres art. en español en «Solidaridad») en marzo; 4) **Cataluña y la rebelión en España**, en julio; 5) Reacción y Revolución en España, en oct.-nov.; 6) **España y la rebelión de octubre**, en nov.; 7) **La rebelión en España y la actitud de la C.N.T.**, en dic., y 8) **La concepción socialista del Estado y el socialismo sin Estado**, íd. («Tiempos Nuevos», Barcelona).

● 1935. — Un vol.: **Estado y marxismo**, **trad. del alemán por H.** Rudiger, Bs. Aires, ed. Imán.

● 1936. — Artículos: 1) **Las elecciones en España**, en febrero; 2) **La revolución social** en **España** como **respuesta a la sublevación contrarrevolucionaria de los militares**, en agosto; 3) **Lo que está en juego en España**, en octubre y una alocución, el mismo mes: **Solidaridad con España. ¡A los antifascistas trabajadores e intelectuales en Holanda, Flandes e Indonesia!**, por la radio C.N.T.-F.A.I. de Barcelona.

● 1937. — Dos artículos: 1) **Apuntes sobre la revolución española**, en febrero, y 2) **Reconstrucción en Cataluña**, íd.

● 1948. — Comentario (nov.) sobre **«El laberinto español» de Gerald Brenan**, en libro.

● 1971. — Artículo-reseña de **«Max Nettlau». La Premiére Internationale en Espagne (1868-1888). Révision de textes (...) aux soins de Renée Lamberet.**

Ulrique Mienhof y el ANARQUISMO

Según los Ministerios del Inferior de Francia y de Alemania, todo aquel que pone una bomba es un anarquista. Incluso así lo declaró la policía de París respecto al individuo que asesinó al director del Credit Lyonnais, suicidándose acto seguido. Y en la República Federal es un lugar común el considerar a los miembros del grupo Baader-Meinhof como anarquistas. Naturalmente, la especie corre, divulgándose por el extranjero... ¿Cómo ha probado la policía francesa que el citado asesino era un libertario? Nadie lo sabe a ciencia cierta.

Volvamos a Ulrica Meinhof, a la de antes del oscuro episodio que causó su muerte. El «Zeit-Magasin» dedicó, hace ya meses y precisamente a causa de consideraciones como las que vengo haciendo, todo un número a estudiar las diferencias entre el anarquismo y la RAF, o Rote Armee Fraktion, es decir, la Fracción del Ejército Rojo. Por su parte, el Ministerio del Interior había publicado un informe titulado «Actividades terrorista-anarquistas en la República Federal¡Alemana». Unos grupos anarquistas, ofendidos, escribieron al Ministerio, el cual, a regañadientes, y a través de herr Schön, uno de sus funcionarios, tuvo que aceptar que dicho informe estaba «simplemente equivocado». Incluso a Willy Brandt le fue planteada la cuestión siendo canciller, y se salió por la tangente declarando que evidentemente los «anarquistas» alemanes no eran como los españoles que él había conocido cuando la guerra civil, pero que, en fin, los tiempos cambian y... El caso es que el informe del «Zeit» concordaba substancialmente con las quejas de los grupos anarquistas.

Porque la banda Baader-Meinhof ya en su primer manifiesto se definía explícitamente marxista-leninista, así como explicaba que su objetivo era el de llevar a las masas la guerra revolucionaria, sirviéndose del terrorismo como arma de concienciación. Que es lo que hicieron... sin concienciar a nadie. Porque una cosa ha sido la durísima actitud política contra la izquierda, dentro de esta trayectoria conservadora del Gobierno federal, y la otra los actos terroristas tan estúpidos y ciegos como criminales. La opinión realmente sólida los ha rechazado a ambos.

El «¿Qué hacer?», de Lenin, o el manual guerrillero de Carlos Marighella, para citar sólo dos ejemplos, se hallan en el transfondo del grupo Baader-Meinhof. Después de mayo del 68, la frustración revolucionaria que acometió a los grupos más radicalizados fue resuelta básicamente a través de dos líneas: la una, situacionista o libertaria, que pese a los pinitos que haya podido hacer de acción más o menos directa —y modesta—, se ha decantado por la especulación ácrata, y la marxista-leninista que, enlazando con las corrientes de liberación del Tercer Mundo, y de modo especial con el movimiento palestino de carácter marxista, se lanzó con frecuencia al terrorismo. Otro ejemplo será útil: en un piso del distrito VII, perteneciente a una amiga del celebérrimo «Carlos» —el de la bomba del verano anterior en el Drugstore de Saint-Germain, que mató a dos personas e hirió a treinta—, fueron encontradas granadas USM 26, defensivas, que habían salido de un depósito del Ejército americano en los USA, asaltado hará ahora cinco años por los Baader-Meinhof. Granadas que también habían servido, entre otros y similares menesteres, para llevar a cabo el secuestro del embajador francés en La Haya en septiembre del 74, que fue obra de un comando japonés del llamado Ejército Rojo... Etcétera.

Con todo ello no quiero decir nada más de lo que digo. El anarquismo ha tenido, desde luego, unos ciertos contactos con el terrorismo. Lo practicó en Francia, por ejemplo, la banda Bonnot. Durruti anduvo en historias, similares en la década de los veinte. El nihilismo ruso ha coincidido en determinados momentos con posiciones anarquistas. Pero, dentro del movimiento libertario, ha sido la rama menor, realmente mínima. ¿Qué tienen que ver con el terrorismo todos los libros de un Kropotkin, que son los que más han contribuido a la formación del ideal anarcosindicalista? Si de algo peca su teoría del apoyo mutuo, es de idealismo fraternal... Dentro del anarcosindicalismo español, y concretamente del catalán, la facción dedicada a la acción violenta estuvo muy localizada, incluso durante la época del Sindicato Unico y del Libre. Todavía tiene que probarse que Ferrer y Guardia tuviera algo que ver con la Semana Trágica...

Lo que ocurre es que el anarquismo, al funcionar al margen de los grupos de presión, al volverse de espaldas a toda política, al pretender en último término la abolición del Estado y el establecimiento de la sociedad sobre bases de colectivismo autogestionario, con libertad y sin dictaduras de partido, a la par que haber llevado realmente la vanguardia de la reivindicación obrera, se convirtió pronto en la bestia a abatir, sin que nadie saliera en su defensa más allá de su ambiente. Cuando Poniatowski llamó comunista y culpó en último extremo a Moscú por las acciones de «Carlos», la polvareda levantada en su contra resultó fenomenal. Si el Gobierno de la Alemania Federal se lanzaba a una campaña marxista-leninista, «ergo» anticomunista, ¿adónde iba a parar la «ostpolitik»? Ha sido ahora, cuando en Portugal estuvo a punto Soares de que sucumbiera Cunhal y cuando Berlinguer avanza en Italia, cuando los jerarcas alemanes han comenzado una campaña pública y sostenida de crítica al comunismo. Por cuatro terroristas, ¿quién iba a crear un conflicto? El razonamiento es simple.

En cambio, cargando la culpa al anarquismo, no pasa absolutamente nada... Quienes protestarán serán, en definitiva, unos descamisados.

BALTASAR PORCEL

Problemas artificiales

En la C. N. T. hay trabajo y responsabilidad para TODOS

Venimos asistiendo a un fenómeno, respecto al cual son pocos los que alcanzan a ver su origen y solución. Por supuesto que nos estamos refiriendo al llamado «problema generacional», a la disputa o distanciamiento entre «jóvenes» y «viejos».

Señalemos, sin embargo, que ese problema nace precisamente de la carencia de una situación abierta en la que toda organización pudiera desarrollarse en libertad y respeto democrático. Quienes borraron de la convivencia ideas y hombres que las defendían, sembraron interesadamente en la juventud, huérfana de esos valimientos, la displicente y hostil actitud de recelo y desconfianza hacia esos «viejos», que con evidentes limitaciones, no habían abandonado jamás la esperanza.

Es notorio que a lo largo de esta penosa época de sombra y dolor, se han mellado algunas voluntades —unas, a causa de la dureza de los golpes recibidos; otras, pensando que el camino era difícil y, por ello, querían recorrerlo amparados en algún concurso condicionante—; también en ese clima desolador creció la rara especie del mesianismo, de los patriarcas bendecidores y proféticos.

Queriendo justificar su inactividad, su repliegue, arbitraron algo que llevase sosiego al recuerdo de su pasada condición de activos luchadores. Y se refugiaron en un ayer repleto de recuerdos, sin darse cuenta que en el árido desierto de cuarenta años había crecido otra generación ajena a las vivencias que en ellos se mantenían como llama inextinguible. Creyeron que esa juventud, ávida, bebería insaciable en sus personales versiones del ayer. Y así fue, en principio. Pero la juventud, calmada su sed de saber, no se sentía atada al pasado; buscaba, afanosamente, salida a una realidad que cada vez le parecía más falsa y castradora. Y se proyectó hacia un porvenir muy cercano al que aquellos viejos luchadores también anhelaron.

Crecida en un ambiente en el que la libertad y el respeto mutuo eran ignorados y atropellados, el inconformismo natural de la juventud fue dejando atrás las «guerritas» y recuerdos de algunos viejos compañeros que, incapaces de seguir la rápida zancada de los jóvenes, conducían sus afanes al relato de sus experiencias, intentando, con ello, evitar que la juventud pudiese repetir sus mismos errores. Nadie quiere oír sermones; menos aún, la juventud. Por eso, poco a poco, su ímpetu, su dinamismo irreflexivo, su «prisa», fue haciendo mayor aquel distanciamiento de actitudes.

Y así estamos. Pero así no podemos continuar. Porque hay una Organización, que exige a todos su colaboración y entusiasmo. Una organización que no puede quedarse marginada en el proceso de libertad del pueblo español. Ese renacimiento de los Sindicatos, del espíritu libertario, precisa absolutamente de todos. «Cada uno según sus fuerzas», parafraseando las líneas básicas de su filosofía. Nadie debe estar al margen en esta hora y en este propósito. Hay trabajo para todos. La lucha activa, el dinamismo vivificante, la generosidad en la entrega de los jóvenes tienen un campo magnífico y amplio donde desarrollarse. Su agilidad, su preparación intelectual tienen que proyectarse en la creación de unos Sindicatos independientes, eficaces, aglutinadores y con proyección revolucionaria. Esa vanguardia juvenil, inmersa en ese afán organizativo, no puede verse frenada por otras atenciones subalternas que no inferiores, como son los trabajos de confección de circulares, realización y distribución de Boletines, etc., etc. En esas labores, en cuidar la mecánica organizativa, en orientar, aconsejar, ayudar, tienen un campo amplísimo esos «viejos» que se sienten marginados de la lucha activa.

La CNT precisa en esta hora importante y decisiva para su futuro de la colaboración generosa y entusiasta de todos. Hay que potenciar esos Sindicatos que surgen constantemente merced a la labor que los jóvenes realizan entre sus compañeros de trabajo y también por imperativo de un pasado que reclama la presencia de la CNT en el confuso y heterogéneo panorama sindical. Todos, pues, dentro de los Sindicatos. Jóvenes y viejos, los más capaces y los menos dotados. En una tarea tan importante como la de defender los intereses de la clase trabajadora y construir los cimientos de una sociedad más justa y generosa nadie debe estar ausente. Solamente se siente excluido el que no tiene voluntad de trabajar ni espíritu solidario. Cada uno a su estilo, vinculados en un afán y fieles a un común objetivo, las jóvenes generaciones que han de continuar con firmeza y responsabilidad la obra de hoy, y los veteranos militantes, con la lección de su experiencia hemos de lograr para la CNT el lugar que por su historia, su independencia de toda hegemonía, y su indeclinable propósito de luchar por la emancipación integral de los trabajadores, le corresponde. Conseguirlo es misión de todos. Y también la responsabilidad será de todos si no se alcanza con éxito el propósito.

TURISMO IMPERIAL

Leído en la siempre interesante sección «Se dice...», del semanario «Editur»: Cuando parecía que las referencias sobre la crisis del sector lo estaban avasallando todo surgió como un rayo de esperanza una noticia reveladora del gran potencial del mercado español para los cruceros marítimos de calidad: un miembro del Comité Central del Partido Comunista Español, D. Ramón Tamames, acompañado de su distinguida esposa y tres hijos, ha disfrutado un crucero a bordo del «Eugenio C», con un coste estimado en seiscientas mil pesetas... ¡Si los marxistas están en condiciones de hacer estos gastos vacacionales, qué no harán los capitalistas!

«Hoja del Lunes» (13-IX-76)

NO a la REFORMA

No. No es esa la manera de realizarla, ni es tampoco esa la Reforma Sindical que los trabajadores españoles reclaman y por la que lucharán sin desmayo.

No. No es una reforma «concedida», con todos los vicios y limitaciones del pasado, la que el pueblo trabajador precisa para sentirse vinculado a esa llamada «recuperación económica».

No. En modo alguno, y a espaldas de los protagonistas, no se puede negociar una Reforma, que no reforme nada. Es más bien la perpetuación de una situación de pingües beneficios lo que interesa salvar y mantener.

No. El propio gobierno, consciente de la magnitud del problema, no ofrece una solución satisfactoria. Reconduciendo la Reforma Sindical a los viejos cauces, los rumores de crisis de Gobierno adquieren vigor y los reajustes ministeriales evidencian la profunda divergencia que en su seno suscita este problema.

No. No se pueden hacer declaraciones de caminar hacia la democracia y mantener a la vez estructuras y privilegios que el pueblo ha sancionado ya por su inmoralidad e ineficacia.

No. No es desde las Cortes, con unos procuradores aferrados al continuismo, donde se puede discutir la Reforma Sindical, en un torneo de trasnochadas demagogias que a nadie engañan, y con el propósito manifiesto de salvar todo cuanto se pueda.

No. No es con esos mimbres carcomidos y sin médula, como se puede hacer un cesto capaz de resistir la fuerte brega del futuro.

No. No se puede patrocinar una Reforma Sindical que «recomiende» la congelación de salarios y la flexibilización de plantillas. Esos son eufemismos que encubren la perpetuación de salarios insuficientes y la santa bula para el despido indiscriminado.

No. Así no. Sólo desde la libertad sindical, desde la legalidad de todas las organizaciones, desde el reconocimiento pleno de todas las libertades, se podrá llegar a un diálogo, a una discusión y a un entendimiento. Entendimiento, sí. ¿Por qué no?

Noticiario Confederal

LO QUE NO QUISO PUBLICAR "NUESTRA VOZ"

F. E. C. S. A.

¿PORQUE HOY DECIMOS: NO A LAS COMISIONES OBRERAS, SI A LA UNIDAD SINDICAL?

Hoy por hoy, mientras no tengamos en nuestro país una situación política que realmente posibilite que quien quiera hablar diga lo que diga, lo pueda hacer sin miedo, no será posible que ante un tema de tanta importancia para los trabajadores como es todo lo referente a la «cuestión sindical», pueda debatirse con el adecuado clima de libertad que nos permita llegar al fondo de las cosas, y por ello, tomar decisiones cuando haga falta, con pleno conocimiento de causa.

Hoy decir sí o no a las CC. OO., puede inducir a confusión, por que hace falta saber, antes que nada, de qué estamos hablando. Es sabido, para cualquier trabajador que haya seguido durante los últimos años el desarrollo, con todos sus altibajos, de las luchas obreras, que lo que fueron las CC. OO. en épocas ya lejanas y lo que hoy se indica con el mismo nombre, no tienen ningún parecido. No hace falta recordar con demasiado detalle, por ser sobradamente reconocido, lo que fueron las CC. OO. en sus inicios, aunque sí que debemos decir que fueron lo que realmente indica su nombre; un grupo de trabajadores que elegidos en asamblea después de un debate abierto sobre los problemas que se planteaban en el trabajo se les comisionaba para que defendieran frente a la patronal las aspiraciones de sus compañeros. Como comisión delegada de la asamblea fueron en todo momento, y esto por su propia naturaleza revocables; jamás podrían arrogarse ningún poder que no les hubiera delegado la asamblea de trabajadores.

Todos sabemos que la dura represión que durante más de cuarenta años ha sufrido nuestro país, no ha permitido el más elemental derecho de reunión, como lo es en cualquier país mínimamente civilizado. Es por lo anterior que aquellas comisiones que surgieron como expresión organizada de las aspiraciones de los trabajadores fueran reprimidas, y muchos de los hombres que eran conocidos fueron encarcelados o tuvieron que callar guardando su rabia en el fondo de sus corazones.

Aparecieron así, pequeños grupos de trabajadores que, autodenominándose CC. OO., se organizaron clandestinamente, e intentaron, con mayor o menor éxito, ser la conciencia y canalizar las aspiraciones que la mayoría de los trabajadores no podían expresar colectivamente, discutiendo y contrastando sus ideas en asambleas auténticamente libres y democráticas.

Pronto, y en casi todas las fábricas, estos grupos restringidos que se autodenominaron CC. OO., fueron dirigidos en la mayoría de los casos, por hombres que, estando organizados en partidos políticos más o menos sectarios, intentaron que las concepciones que sus partidos tenían de lo que debía o no debía hacerse para defender los intereses de los trabajadores, fueran defendidos por los núcleos de trabajadores que constituían las CC. OO. Así vemos que las CC. OO., habiendo nacido como auténticos órganos de los trabajadores, que emanaban de las asambleas, se convirtieron muchas veces en «correas de transmisión» del grupo político de turno que controlaba con mayor o menor éxito las Comisiones Obreras.

Forzadas por la clandestinidad obligada a que la represión las sometió, las CC. OO. casi nunca consiguieron que sus planteamientos fueran ratificados o rechazados por las asambleas de trabajadores; siendo esa circunstancia la que favoreció que, en su interior, el sectarismo de unos y otros tuvieran un caldo de cultivo.

En Catalunya se montó en su día la Coordinadora Nacional de Catalunya de CC. OO. (1), que pretendió aglutinar grupos organizados clandestinamente en comisiones obreras; esta coordinadora fue, desde sus inicios, dominada por un grupo político: el P.S.U.C., filial en Catalunya del P.C.E. de Santiago Carrillo (2).

El especial sectarismo que ha caracterizado la historia de dicho grupo, y que se remonta a la 2.ª República y a nuestra Guerra Civil, tal y como se puede demostrar en numerosos estudios que se han publicado los últimos años (3), unido a la concepción que posee de considerar el Sindicato como correa de transmisión del partido (4) ha sido la causa de mayor importancia que ha originado una fuerte división en el Movimiento Obrero organizado clandestinamente en los últimos años (5).

Todo lo que acabamos de exponer, provocó que hayan surgido grupos de trabajadores que, organizados en CC. OO., se hayan separado de las concepciones dominantes en el seno de la C. O. Nacional de Catalunya.

Hablar hoy de CC. OO. no es hablar de una cosa, existen núcleos extendidos por todo el país que, autodenominándose CC. OO., no han querido seguir la política que, desde siempre, han pretendido implantar los Camachos, Sartorius, etc., miembros, hoy oficialmente declarados del P.C.E.

El intento de introducirnos a todos en el mismo saco, al pretender, a través de la prensa y otros medios, tales como la venta de «bonos», hacernos creer que las CC. OO. son una misma cosa, cabe considerarlo como una maniobra de engaño.

Por todo lo que antecede, decimos:

NO ESTAMOS CON LAS COMISIONES TAL COMO NOS LAS QUIEREN VENDER Y SI ESTAMOS POR LA UNIDAD SINDICAL.

Pensamos, y con eso queremos reflejar la opinión del colectivo de trabajadores que firma este artículo, que la auténtica unidad sindical, la que será capaz de avanzar hacia la consecución de nuestros derechos, sólo será posible si se inicia un proceso, en el cual la discusión entre todos los trabajadores de los problemas que nos afectan, sea libre, donde cada trabajador, sin renunciar a su propia visión política de las cosas, pueda aportar ideas que puedan servir a todos. Creemos que para que esto sea realmente posible, hace falta crear organismos, sindicatos, o lo que haga falta, que sean realmente INDEPENDIENTES DE LOS PARTIDOS, pues sólo de esta manera podremos impedir que el futuro sindicato o sindicatos no se conviertan en correas de transmisión de los partidos.

Las anteriores consideraciones, nos llevan a proponer, para que nuestros deseos sean posibles, los siguientes puntos:

1. Es necesario que los trabajadores de todos los ramos fuercen a los dirigentes de CC. OO. y U.S.O., a que abandonen los cargos que mantienen en las C.N.S. (C.N.T. y U.G.T., ya han anunciado la dimisión de sus militantes que poseen cargos sindicales). Decimos que deben dimitir, por que los cargos que poseen fueron obtenidos **supeditándose a unas leyes y normas** (las establecidas por la burocracia de la C.N.S.), que imposibilitarán el ejercicio de las auténticas democracias: LA DEMOCRACIA DIRECTA DE LOS TRABAJADORES. La estructura jerárquica de la C.N.S., la falta de auténtica libertad de expresión, y la necesidad de someternos a la normativa establecida dentro de la C.N.S., hacen ya hoy inviable la democracia que necesita hoy la clase obrera.
2. Hace falta que en el seno de cada central sindical existente actualmente, se unifiquen las reivindicaciones, tanto de tipo económico, como las político-sociales; y es por esto que creemos que se debe abandonar, por parte de dichas centrales, su participación en los órganos interclasistas, tales como la Platajunta o la Asamblea de Catalunya, pues a los trabajadores nada se nos ha perdido en los mismos; la asistencia a dichos organismos puede ser válida para determinados partidos políticos, pero es totalmente nefasta para los intereses de los trabajadores, ya que nos obliga a supeditar nuestros intereses inmeditos a aquellos que representan en dichos organismos gentes que nada tienen de trabajadores. La política de asistencia a dichos organismos, seguida por el sector dominante de Comisiones (adscrita a la política del P.C.E.), hace que nuestras necesidades de todo tipo, bien conocidas por todos nosotros, estén pendientes de los acuerdos que se elaboran en los mismos a nuestras espaldas. Nos parece que sólo si realmente se cumple este segundo punto, podremos avanzar hacia una auténtica AUTONOMIA.
3. Todo lo expuesto en los puntos 1 y 2, caso de cumplirse, creemos que nos situaría en condiciones óptimas para que fuera posible abrir un debate en el seno de las ASAMBLEAS OBRERAS, que con capacidad deliberante y decisoria, pudieran sin techo de ningún tipo debatir todas las cuestiones. Creemos que reconociendo explícitamente la capacidad de los trabajadores para decidir por sí sólos, sin tutelas de ningún tipo, aunque vengan de partidos políticos que se autodenominan revolucionarios, será posible avanzar hacia la auténtica supresión de la explotación del hombre por el hombre.

Para terminar sólo nos cabe recordar que las opiniones vertidas en este artículo, lo son de un conjunto de trabajadores de nuestra empresa y que como tales no pretendemos tener el monopolio de la verdad, pensamos que hace falta abrir un debate entre nosotros que permita hacernos avanzar a todos; y es por ello que esperamos que **nuestro boletín** NUESTRA VOZ, pueda facilitar dicho debate, con artículos como este, u otros escritos por otros compañeros.

COLECTIVO DE TRABAJADORES DE FECSA

Agosto 1976

NOTAS:

1. La historia del nacimiento de dicho organismo, creemos que debería abordarse, pues de ella se pueden extraer gran cantidad de lecciones que hoy podrían ayudarnos a comprender el pasado reciente del Movimiento Obrero; esperamos poderlo hacer en otro artículo.
2. La identidad de la política del P.S.U.C. y del P.C.E., es de todos conocida; cualquier comparación de sus documentos lo pone claramente de manifiesto.
3. Numerosos libros y artículos se han publicado recientemente, y su cita sería extensa; aunque debemos destacar: a) «Revolució i Contrarevolució a Catalunya 1936-1937». Carlos Semprún. Ed. Dopesa. b) «El proceso del P.O.U.M.», Ed. Ruedo Ibérico. c) «El gran camuflaje», Belloten. Numerosos artículos puede verse el titulado «El P.O.U.M. contesta a López Raimundo» en el semanario Mundo (1-5-76).
4. Dicha concepción viene a decir que los sindicatos deben ser el lugar donde los partidos políticos deben introducir su política y deben apoyándose en ella dirigir toda su actividad. Dicha concepción considera que los trabajadores no están capacitados para avanzar más allá de la lucha por pequeñas reivindicaciones, sólo los partidos políticos pueden hacer ver a los trabajadores sus reales intereses.
5. Se puede leer el artículo «El engaño de CC.OO» de Carlos Semprún, aparecido en Cambio 16 (28-8-76).

Noticiario Confederal

EN DONDE EL BUNKER IMPERA LA TELEFONICA Y MOTOR IBERICA

En el curso de este mes se han celebrado en la Magistratura de Trabajo de Barcelona dos juicios de suma importancia. Nos referimos a los despidos y traslados de trabajadores de Telefónica, acusados por la empresa de promover la huelga y al de Motor Ibérica, llevado a cabo a instancias de sesenta y siete obreros despedidos y acusados por la empresa por el mismo motivo. La importancia de tales juicios quedó patentizada por el interés despertado en los medios laborales, no sólo de Catalunya, sino también de otros puntos del territorio español y allende los Pirineos.

Es evidente que los trabajadores de ambas empresas han tenido que enfrentarse a unos Consejos de Administración en los que ocupan cargos de responsabilidad significados personajes del búnker financiero y político del «stablisment», como también es cierto que los juicios sólo habían servido para dar un cariz legalista para emitir un fallo ya previsto de antemano, influido con toda seguridad por factores externos y que por ello mismo escapa a la voluntad de sus protagonistas directos, no dejando ninguna duda que a la vista de ello cabrá extraer consecuencias sobre cómo van a orientarse los acontecimientos futuros inmediatos en el terreno de las relaciones laborales. Está claro que ante un otoño profusamente denominado «caliente», el gobierno, fiel defensor de los intereses de la patronal, como los hechos nos lo están demostrando, va a forzar una represión contra los militantes obreros para debilitar al máximo la moral y el nivel militancial en el seno de las centrales sindicales.

En otro orden de cosas, aunque dentro del mismo contexto referido a las dos empresas, hay que dejar clara constancia que las acciones que se han llevado a cabo han levantado polémicas y enfrentamientos dialécticos o de otro tipo entre militantes de las diversas organizaciones que en ellos han intervenido. Fuera está de nuestro ánimo entrar en terreno tan delicado y resbaladizo, pero no podemos dejar de denunciar el vedetismo de Marcelino Camacho, fuera de lugar y que demuestra a las claras el objetivo que persiguen algunos de ser protagonistas y adjudicarse la paternidad de conflictos en los que no han sido ni mucho menos los principales actores.

Todo ello debe servir como toque de atención para los trabajadores conscientes, porque nos vamos a encontrar ante otros protagonismos más graves si cabe, aunque es deseable que todos esos detalles vayan saliendo a la luz pública para general conocimiento y se aclaren de una vez por todas muchas posturas y estrategias que en ocasiones van en contra de los intereses de la clase obrera.

Centrando otra vez el tema que nos ocupa, Telefónica y Motor Ibérica, son el más claro ejemplo de que existe por un lado una burocracia y tecnocracia y por otro una burguesía ligada a intereses de Estado, o sea el clásico capitalismo monopolista de Estado apegada a los tradicionales métodos de someter y humillar a la clase obrera. El caso concreto del Jefe de Personal de Motor Ibérica Sr. Castrilla, quien habiéndose dirigido en la Zona Franca a los huelguistas les conminó: «No piséis la hierba, que luego igual os la tenéis que comer» es un claro ejemplo de una mentalidad retrógrada cultivada en las más refinadas escuelas de gestión empresarial.

En Telefónica, empresa Estatal, hay 4.000 funcionarios que perciben en su conjunto igual o superior sueldo que el total de los 50.000 y pico trabajadores restantes de la plantilla, es otro ejemplo de cómo andan las cosas en el mundo empresarial y burocrático del país.

NUEVOS BOLETINES

De forma sucesiva van apareciendo los primeros Boletines de los Sindicatos ya organizados, tales como BANCA, METAL, CONSTRUCCION, SANIDAD, ARTES GRAFICAS, VARIOS y ENSEÑANZA. Si hemos omitido alguno, rogamos se nos disculpe. En cualquier caso, pedimos a los Delegados de Prensa o de Organización nos hagan llegar a «SOLI», todo tipo de noticias e información, así como un par de ejemplares de los Boletines que vayan publicando. La Secretaría de Prensa tiene como primordial objetivo hacer llegar la mayor información a los titulares de las secciones laborales de la prensa diaria. Cuidar este aspecto, es de por sí interesante, pues el darnos a conocer a la opinión debe ser un objetivo constante.

En cuanto al contenido de los Boletines, felicitamos a cuantos Sindicatos los han editado, no ya por el esfuerzo desarrollado en el propósito, sino por el afán de superación de la fase inicial que lleva implícito todo reagrupamiento. Se hace preciso pasar definitivamente a una estructura formal de los Sindicatos por sectores, objetivo que debemos llevar a término sin desmayos. No olvidemos que más del 95 % de la clase obrera española permanece hoy por hoy desorganizada.

Por un convenio de participación

El día 12 del corriente mes tuvo lugar en Madrid una reunión a nivel nacional de trabajadores del sector bancario, militantes de diversas organizaciones, COA (País Vasco), CCOO, USO, ORT, UGT, grupos autónomos e independientes y CNT. Por parte de nuestra organización asistieron delegados de los sindicatos de Banca de Madrid, Valencia, Bilbao, Zaragoza, Badalona, Málaga y Barcelona. Desde el primer momento se puso en evidencia claramente que había dos posturas. Aquellos que plantean una plataforma reivindicativa dirigentista y manipuladora y los más que se inclinaron por una participación directa y democrática de las bases militanciales acorde con los postulados del anarcosindicalismo.

Extractamos algunas de las propuestas para la elaboración de la plataforma de Convenio de la Banca Privada y la forma de negociación de la misma.

1.° La CNT, en Banca, aspira formal y públicamente a que ésta sea su primera y última aportación, como organización, en la negociación que se avecina.

Lo expresado anteriormente no quiere decir que nos marginemos de la lucha, participaremos en ella como todos los demás trabajadores, no como organización. El compromiso de CNT con todos los bancarios consistirá en la defensa de esta negociación concibiéndola como:

- **de intensa participación de todos los afectados (directa y activa).**
- **de plena ruptura sindical con el verticalismo;**
- **de reconocimiento de un sindicalismo libre, lo que supone el reconocimiento en la práctica de las organizaciones obreras.**
- **de finalización de un sistema de negociación que pasaba por el controlado arbitraje de la CNS, imponiendo en adelante la libre negociación trabajadores - empresarios.**

Igualmente defenderemos en todo momento la libre expresión y decisión de las asambleas de trabajadores, considerando basado en ellas todo el proceso y representatividad, al margen de cualquier dirigismo o composición mixta o política.

La Plataforma reivindicativa, si se quiere válida, asumida y susceptible de una eficaz defensa por los trabajadores, debe inevitablemente salir de la previa participación y aportaciones de todos los trabajadores. Por otra parte, los centros de decisión deben radicar, ya lo hemos dicho, exclusivamente en las asambleas, llevando su extensión a todo el sector mediante una coordinación directa y no ejecutiva entre asambleas.

2.° El documento elaborado por los compañeros de banca, extenso y muy razonado, plantea toda una acción genuinamente de democracia directa y de autonomía de clase, alejada de todo dirigentismo y puntualiza una serie de cuestiones a tener presente para que los trabajadores asuman en la lucha el papel de protagonistas. En diversos apartados del documento asumido, salvo algunas puntualizaciones, por la gran mayoría de la Asamblea, con la opinión en contra de los grupos autoritarios o de los que entienden que el sindicalismo es un rebaño que necesita ser cuidado por pastores, se destaca la preocupación que existe entre nuestros militantes de volver a las más genuinas fuentes que dieron fuerza y prestigio a la Confederación.

Dicho documento termina diciendo que junto a la plataforma que se elabore a través de las Asambleas que se celebren en cada centro de trabajo, desde los Departamentos, Agencias, etc., es necesario que figuren tres puntos básicos.

A) Que este convenio sea el último que se negocie condicionado por la actual «legalidad» restrictiva, imponiéndose en adelante la libre negociación trabajadores-empresas.

B) Pleno reconocimiento por la patronal de las organizaciones obreras y de su presencia y actuación en las empresas.

C) Amnistía laboral para todo tipo de sanciones, despidos, represalias, etc., sin limitación en el tiempo y en el grado, como inexcusable paso de justicia y como devolución a los trabajadores de las libertades que durante cuarenta años les han tenido secuestradas la dictadura aliada con la patronal.

SINDICATOS DE BANCA DE LA CNT

Septiembre 1976

Nota: En fechas posteriores a la celebración de la Asamblea aparecieron hojas y noticias de prensa en las que se decían que la mayoría de las organizaciones asistentes habían aceptado las propuestas de CC.OO.

Una vez más, no pretendemos entrar en polémica, pero como los protagonismos nos caen la mar de gordos, se demuestra el afán de «vedetismo» que aún campea por sus anchas en ciertos sectores.

Operación OPUS BANESTO

¿Has leído, compañero, lo que comenta la prensa sobre la designación del nuevo Jefe de Gobierno? Era una operación calculada, hasta en su mínimo detalle, para colocar a sus "peones" en los puestos claves en el Gobierno. Desde las tupidas sombras, el Sr. Garnica (Don Pablito), movía sus títeres y disponía de las bazas de un Silva y de un López Bravo (que figuran en la nómina de Banesto) para ocupar la presidencia. Era tan descartada esta maniobra, que se le opusieron otros intereses.

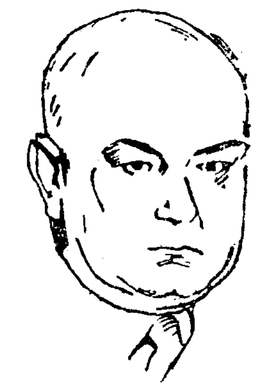
BANESTO no es tan sólo el Banco de "Doña Rosalía" ni de "tío Genaro". Aspira también a ser el administrador absoluto de todo el país y concibe a España como una empresa subsidiaria más dentro de su ranking.

¿No estás enterado, compañero, que donde nos ganamos el pan de cada día con el sudor de nuestra frente (y no es ninguna metáfora) se le denomina el BUNKER ESPAÑOL DE CREDITO. Es el resultado de la alianza entre el Opus y el capitalismo más intransigente y retrógrado.

Esta conjura Opus-Banesto estaba encaminada a extender, aún más, los tentáculos del gran Padre BANESTO. Desde el ministro de Hacienda, Carriles, que era Director General de la Unión y el Fénix, hijuela de Banesto; el de Exteriores, Oreja, que se sienta en los Consejos de Agromán y del Guipuzcoano, vinculados estrechamente a BANESTO; el hombre fuerte del nuevo gobierno, Osorio que, a su vez, es vicepresidente de Esso Petroleos, empresa propiedad de BANESTO, además del ministro de Justicia, Landelino Lavilla, hasta entonces cargo de BANESTO.

La fuerza política de BANESTO fuera del gabinete ministerial llega al Consejo del Reino por medio de los Oriol y Urquijo. El Oriol y Urquijo del Consejo de Administración de BANESTO tiene a su hermano, su hijo y su yerno (Miguel Primo de Rivera) en él. No hay que olvidar a Luis Gómez Acebo, duque de Badajoz (hijo del marqués de la Deleitosa, presidente honorario de BANESTO), que es cuñado de Juan Carlos I, rey de España. Es decir, cuando Juan Carlos cena en familia, Banesto está en su mesa.

En fin, después de 40 años de corruptela y de "chanchullos" a todo trapo, el Capital Español pretende mantener su dominio y poder absoluto. Contra ese poder tenemos que oponer el PODER OBRERO. Los trabajadores tenemos que luchar por la ruptura y exigir responsabilidades, a todos los niveles, por estas cuatro largas y duras décadas de inmoralidad de la clase capitalista y sus esbirros.



«Y si tenemos que elegir —ha dicho Rodolfo Rocker, el más alto valor intelectual del anarquismo alemán— entre la posibilidad de un sistema dictatorial o fascista y un Estado constitucional burgués, preferimos absolutamente el último.» Y al hacer eso no nos ilusionamos lo más mínimo. Sabemos bien que nuestra decisión no nos libertará del yugo de la tutela estatal. Pero sabemos también que hay diferencia entre estar forzados a vivir bajo un régimen desenmascarado de violencia donde toda palabra libre es estrangulada, todas las luchas en favor de los derechos conquistados aniquiladas, toda la actividad en pro de los intereses de los oprimidos sofocada en germen y nuestra dignidad humana continuamente pisoteada, y vivir bajo un régimen político donde se nos garantiza la expresión de nuestra opinión hablada y escrita y existe la posibilidad de organizarnos, y donde los individuos disfrutan de una cierta libertad de acción que les deja un espacio de juego más o menos grande para la defensa de sus intereses sociales.»

JUAN PEIRO (30 enero 1935) «La Tierra»

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

El día 3 de septiembre se reunieron unos 60 trabajadores de diferentes agencias, sucursales y de la Oficina Principal de Barcelona, del Bco. Exterior de España, para intercambiar puntos de vista de cara a la organización de la lucha para el próximo convenio y sobre la amnistía laboral en el banco.

Del análisis de la situación que se hizo se llegaron a diversos acuerdos en común de cara a una mayor eficacia, en relación a otros años. Los puntos de acuerdo fueron:

1.°) Sobre la AMNISTIA LABORAL, pedir la readmisión de los despedidos, así como la anulación de expedientes y sanciones, en espera de completar un informe más amplio sobre todo tipo de represalias.

2.°) RECHAZAR LA C.N.S. como intermediario en la negociación del convenio; y como consecuencia, no rellenar las encuestas pasadas en el banco por el jurado de empresa, no utilizarlos como representantes nuestros en el convenio, por sus acciones antidemocráticas, considerándoseles dimitidos después de la última asamblea.

3.°) ESTRUCTURAR DEMOCRATICAMENTE la representación de los trabajadores dentro del banco, eligiendo delegados en asambleas, por secciones, agencias y sucursales, con carácter revocable en todo momento.

4.°) PARTICIPACION ACTIVA DE LOS TRABAJADORES en la elección de delegados, en la defensa de las reivindicaciones y de las asambleas como máximo órgano de expresión.

5.°) LLEGAR A UNA ASAMBLEA GENERAL del banco para discutir cómo llevaremos la lucha del próximo convenio, así como nuestra plataforma reivindicativa.

6.°) CONECTAR CON EL RESTO DE SUCURSALES a nivel de todo el estado español, de cara a llevar una acción conjunta en el convenio, en base a las asambleas y delegados representativos.

Los compañeros reunidos llamaron a la totalidad de trabajadores del banco a iniciar ya, desde secciones y agencias, la discusión de cara a la elección de delegados y a la elaboración de la plataforma reivindicativa, para una posterior asamblea general.

TODOS A COLABORAR

Se recomienda a todas las Locales y Comarcales envíen a la Secretaría de Prensa la más amplia y actualizada información de su problemática y desarrollo.

Igualmente se pide colaboración, tanto en catalán como en castellano, a todos cuantos militantes tengan facilidad de exposición, tanto en temas sociales, como críticas trabajos escritos a máquina y a doble espacio, en una extensión no superior a las dos holandesas.

C. N. T.

TU SINDICATO

Organización

— El 11 y 12 de septiembre tuvo lugar en **Mataró** la constitución de la Federación Local de Sindicatos. Según nos informan los compañeros del Maresme esperan que en fecha próxima la Federación cuente con un número importante de militantes.

— El 17 de septiembre tuvo lugar en **Figueras** la Reunión Plenaria de la Comarca del **Alto Ampurdán**. Se están aunando esfuerzos para crear varias Locales en diversos puntos de la comarca y comenzar un trabajo serio de captación militancial.

— Después de diversas reuniones, contactos y asambleas se ha culminado el proceso que ha llevado a la constitución de la Federación Local de Sindicatos de **Martorell**.

— También en **Vilanova y Geltrú** no quieren ser menos y han constituido la Federación Local de Sindicatos, contando incluso con local social propio.

— Los de **San Adrián del Besós** que han estado trabajando mucho y bien, teniendo incidencia en el Metal, han constituido también la Federación Local de Sindicatos.

— Los de **Reus** no han querido ser menos que los compañeros de **Tarragona** y también han constituido la Federación Local.

— En otro orden de cosas se ha constituido el Sindicato de **Hostelería de Barcelona**, esperando que muy pronto tenga una incidencia en el ramo.

— El 29 de septiembre tuvo lugar la constitución del Sindicato de **Profesiones Liberales** de Barcelona con la participación de un buen número de compañeros que cuentan con un gran prestigio en el campo de las letras, abogacía, educación, etc. A este Sindicato se le augura un prometedor porvenir ya que puede aglutinar un gran número de intelectuales, tanto del campo de la prensa, ciencias, investigación, etc., que se sienten identificados con el movimiento libertario.

Cosas de la politiqueria Agraria

En el periódico «El País» del 21-VII-1976, el órgano del grupo del «mago» Fraga, leemos «La crisis agraria está al llegar, será una crisis como la de la energía. No es posible mantener los precios agrarios tan bajos. La crisis puede llegar dentro de dos años y los agricultores no están dispuestos a suministrar sus productos a los precios que lo han hecho, igual que ocurrió con los productos petrolíferos en el mundo a finales de 1973... La agricultura tendrá que ser potenciada a costa de cualquier sacrificio en el coste de la vida. La ciudad tendrá que acostumbrarse a pagar precios altos por los productos del campo, igual que ahora lo hace por los productos energéticos...»

¿Pagar precios más altos de los que estamos pagando cuando la alimentación ocupa o absorbe actualmente en España el 50 % o más de nuestro salario? Es esta la solución que preconizan los preclaros economistas y burócratas del «stablisment» Si en la actualidad los campesinos perciben precios bajos es debido, principalmente, a que entre ellos y los consumidores se interponen tinglados, monopolios, trusts y otros tejemanejes que están campando a sus anchas en el tragín alimenticio. No nos podemos explicar que un país de tan enormes posibilidades como el nuestro, en el terreno agrícola, sea deficitario en la producción de muchos productos agrícolas que son importados y son una verdadera rémora para la balanza de pagos. No comprendemos cómo pudiéndose cultivar maíz en grandes cantidades, se importa de Estados Unidos, aunque sí sabemos el por qué, ya que entremedio andan mezclados los grandes intereses de las multinacionales que controlan el grano y también los bastardos intereses de quienes en España les representan, personajes políticos cuyos nombres son los habituales de las revistas de la alta sociedad. No comprendemos cómo el aceite de oliva se pudre en los depósitos y los grandes terratenientes andaluces representados por los hermanos SOLIS y por un Martínez Bordiu, yerno de Franco, presionan al gobierno para que prime una producción que según ellos no encuentra salida en los mercados internacionales, mientras los trabajadores tienen que pagar el litro de aceite de oliva sobre las 90/100 ptas. litro. No comprendemos que en nuestro país no se cultiven con profusión las semillas oleaginosas, pero en cambio se importen también en grandes cantidades de los Estados Unidos. No comprendemos el problema del pan, ni el de la leche, sector en el que se mueven grandes intereses y en el que también están involucrados personajes de notoriedad. No entendemos que un país que puede llegar a ser el «rancho de Europa» sea deficitario de carne. No comprendemos en fin que nuestra España sea hoy un desierto, y en cambio se hayan creado en su periferia grandes monstruos urbanos, incómodos, insalubres y en su mayor parte inhabitables.

Triste es el panorama del campo y más triste es aún el que inexorablemente se repitan los ciclos históricos y que en el horizonte se vislumbre la posibilidad de que los problemas no encuentren solución y tenga que recurrirse a la violencia. Estamos, aunque parezca mentira, a pesar de que muchos tengamos coche, frigorífico, televisor o otras aparentes comodidades del mundo capitalista, igual o peor que estábamos en 1936, porque la verdad sea dicha no se han solucionado los anacrónicos problemas de fondo de nuestra sociedad, en la que subsisten los grandes terratenientes, los caciques, las desigualdades sociales, los ricos y los pobres, en su más irritante desigualdad.

Hay que suprimir los grandes intereses que al ver agotados otros campos especulativos se han lanzado con gran ímpetu a especular con los alimentos, a pagar a los agricultores con cuatro reales y conseguir luego pingües beneficios a costa del consumidor. Sobran los intermediarios, demasiados colmados, tiendas, supermercados que se llevan unas ganancias sobre lo que es elemental para la persona para poder subsistir.

Para nosotros, los cenetistas, creemos que la solución de los problemas del proletario campesino y, en consecuencia, asegurar claramente el poder adquisitivo de los trabajadores urbanos, pasa por la expropiación de las tierras. Debemos reivindicar el slogan revolucionario «la tierra para quien la trabaja», como también reivindicar la colectivización de nuestros campos, la creación de verdaderas cooperativas agrarias y no «colmenas de miel» en las que sanguijuelas enchufadas hallan su «modus vivendi». Tenemos que impulsar en la medida de nuestras posibilidades que nuestro campesinado exija la colectivización agraria y la desaparición del cáncer de los monopolios, de los intermediarios y de los especuladores que juegan con toda la baraja con los intereses de la clase obrera.

Es preciso que tengamos «in mente» que se acercan períodos decisivos en los que, salvando el tiempo y las evoluciones sociales, tengamos que plantearnos seriamente medidas consecuentes con una realidad que se intenta moldear bajo criterios especulativos y de máxima explotación.

LA ACCION MUNICIPAL

La vida cotidiana de la inmensa mayoría de la población —los trabajadores— transcurre en el trabajo y el barrio, dos caras de una misma realidad, pero con características propias que es necesario tener en cuenta.

En primer lugar, en el trabajo, es decir, en el taller, en la oficina, en la escuela... mientras el capitalismo imponga su organización jerarquizada y en consecuencia el beneficio injusto, nuestra respuesta sólo puede ser una: el sindicalismo sincero, a fondo, hasta la superación de este sistema que crea egoísmo y opresión. Esto es lo que hacemos y no quiero insistir ahora.

Pero hay un segundo marco en el cual pasamos buena parte de nuestra existencia: el barrio. Viejo o nuevo, pequeño o grande, allí quemamos muchas horas de nuestra vida y allí sentimos también las odiosas clasificaciones que impone el capitalismo. Las sentimos día a día, en los transportes caros e incómodos, las sentimos en nuestras calles, con frecuencia abandonadas, las sentimos en la falta de servicios sanitarios, escolares, de diversión, culturales, las sentimos en nuestros pisos insuficientes. Sí, cuando volvemos al barrio nos encontramos con la misma explotación ocasionada por el mismo sistema, pero observamos que el capitalismo se distribuye las funciones, si en la fábrica es al consejo de administración a quien hay que plantar cara, en el barrio, es a la junta de distrito o si queremos al consistorio del ayuntamiento.

Todos son los mismos, ya lo sabemos, pero se especializan en nuestra opresión, nosotros deberíamos de hacer lo mismo y así como trabajamos con la esperanza de que la empresa sea dirigida por todos a través de comités libremente elegidos, así también debemos estar muy seguros de lo que queremos hacer con la junta de distrito y con el ayuntamiento de nuestro pueblo o ciudad.

Estas son las dos caras de nuestra realidad, una no nos puede hacer olvidar la otra, en las dos estamos obligados a señalar claramente cuál es el camino revolucionario. En la empresa el control de los trabaajdores y en el barrio, es decir, en el pueblo y en la ciudad en donde vivimos, el ayuntamiento popular.

Es necesario que sea un esfuerzo paralelo, simultáneo, pero no podemos olvidar la acción a nivel municipal, porque también en este campo percibimos el impacto de la burguesía.

EN LA MUERTE DE JULIAN BESTEIRO

«Admito que este hombre es inocente de crímenes de sangre, pero por sus ideas, que tanto daño han causado a España, pido para él la pena de muerte.»

Palabras del fiscal en el juicio que condenó al líder de la U.G.T. y P.S.O.E., JULIAN BESTEIRO (Muerto en la cárcel de Carmona, el 27 de septiembre de 1940).

ESQUIROLES EN CORREOS

El Director General de Correos es un «Acha». Tanto, que su autoritarismo y su torpeza le alumbraron la idea de resolver la huelga postal contratando esquiroles, cuya «eficacia» consiguió repartir 800 cartas urgentes en la Operación Mercurio. Sorprende que un señor que se niega a recibir Comisiones de huelga, so pretexto de que son ilegales, no vacile en vulnerar la legislación que prohibe la entrada y manipulación de cartas y objetos postales a toda persona que no sea funcionario del Cuerpo. Su brillante idea sirvió para que la huelga se prolongase y extendiese a toda España, y la solidaridad se practicase de manera ejemplar.